

PATRONES, BARRERAS Y FACTORES DE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR

Una perspectiva de algunos jóvenes colombianos de los departamentos de Norte de Santander y Valle del Cauca.

Autores

Ángela del Socorro Narváez Alfaro

Brayan Yordano Carrero Ortega

Paula Martínez Clavijo

Docentes Investigadores

Ana María Sarmiento Martínez

Iván Darío Moreno Acero

MAESTRÍA EN ASESORÍA FAMILIAR Y GESTIÓN DE PROGRAMAS PARA LA FAMILIA



Universidad de
La Sabana

Mayo 29 de 2023

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	4
PALABRAS CLAVE	4
SUMMARY	5
KEYWORDS	5
INTRODUCCIÓN	6
PROBLEMA	8
PREGUNTA Y OBJETIVOS	11
JUSTIFICACIÓN	12
ESTADO DEL ARTE	15
MARCO DE REFERENCIA	27
MARCO METODOLÓGICO	52
RESULTADOS	64
DISCUSIÓN	84
CONCLUSIONES	87
RECOMENDACIONES	89
REFERENCIAS	91

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Esquema de patrones de comunicación.	40
---	----

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Resultados datos sociodemográficos	64
Tabla 2: Resultados Escala De Comunicación Familiar	66
Tabla 3: Resultados Escala De Cohesión y Adaptabilidad Familiar	68
Tabla 4: Resultados Escala Patrones De Comunicación Familiar - R	70
Tabla 5: Resultados De Escala De Comunicación De Padres-Adolescentes	72
Tabla 6: Resultados De Escala De Comunicación De Padres-Adolescentes	74
Tabla 7: Resultados De Escala De Comunicación De Padres-Adolescentes	76

RESUMEN

La comunicación corresponde a la característica relacional del ser humano que permite el intercambio de ideas y opiniones. Dentro del contexto familiar, la comunicación es un elemento primordial, mediante el cual se establece contacto y determina la conexión familiar, de ahí la importancia de una comunicación asertiva. De esta manera, la presente investigación se realizó con el objetivo de analizar los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar de acuerdo con la perspectiva de los jóvenes en Colombia.

Se empleó un paradigma positivo con enfoque cuantitativo, utilizando un método descriptivo y de asociación a través de la prueba Chi-Cuadrado. La muestra es no probabilística por conveniencia, focalizada en jóvenes de los departamentos de Norte de Santander y Valle del Cauca. Para la recolección de datos se utilizaron los instrumentos: Patrones de Comunicación Familiar-R, Escala de Comunicación Padres-Adolescentes, Escala de Comunicación Familiar y Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar Faces III.

Los resultados evidenciaron que los jóvenes son escuchados con respeto y pueden expresar sus sentimientos; temas como la educación hace parte del diálogo familiar a diferencia de temas asociados a la sexualidad. También se encontró que las familias se apoyan entre sí y los problemas son resueltos en consenso, no se evidenciaron barreras significativas en la comunicación familiar.

En conclusión, la investigación logró identificar una serie de resultados novedosos abriendo la posibilidad de trabajar en torno a diferentes factores de la comunicación familiar, para que los jóvenes y sus padres puedan forjar lazos y familias fortalecidas.

PALABRAS CLAVE

Familia, Patrones, Comunicación, Barreras, Jóvenes

SUMMARY

Communication corresponds to the relational characteristic of human beings which allows for the exchange of opinions and ideas. Within the context of a family, communication is a key element, through which one establishes contact and determines a familiar connection, hence the importance of assertive communication. Thus, this research was done with the aim of analyzing the patterns, barriers, and factors of communication within the family in accordance with the perspective of Colombian youths.

A positive paradigm with a quantitative approach was used, employing a descriptive and associative method through the Chi-squared test. The sample is not probabilistic for convenience and focused on the youths from the *Norte de Santander* and *Valle del Cauca* regions. Data collection was done using the following instruments: Family Communication Patterns – R, Parent – Adolescent Communication Scale, Family Communication Scale, and Family Cohesion and Adaptability Scale, FACES III.

The results show that the youths are heard respectfully and that they can freely express their feelings; subjects like education make up part of the family dialogue in contrast with subjects associated with sexuality. It was also found that families support each other and solve problems through consensus, no meaningful barriers were found in family communication.

In conclusion, this research has successfully identified a series of new findings, which allow for the possibility of working around different factors in family communication, so that the youths and their parents can forge bonds and stronger families.

KEYWORDS

Family, patterns, communication, barriers, youths.

INTRODUCCIÓN

La familia es un grupo social que se transforma con el tiempo, los integrantes se identifican con vínculos de parentesco y es fundamental para la formación de quienes la componen. La comunicación por su parte, es un mecanismo esencial de intercambio de los seres humanos, “Un sistema abierto de interacciones inscritas siempre en un contexto determinado” (Rizo, 2011, p. 76). Es en la familia en donde los integrantes aprenden a comunicarse, de ahí la importancia de fortalecer la comunicación como garante de una asertiva socialización con el contexto y dado que dentro de la familia la interacción es constante, se gestan estilos, formas de comunicación, patrones y elementos comunicativos que determinan la dinámica de las relaciones.

La fluidez y cambios agigantados de la sociedad permean sin lugar a dudas en la familia y con ello transforman la comunicación, de ahí que este estudio investigativo se interese en conocer y analizar ¿Cuáles son los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar de acuerdo con la perspectiva de los jóvenes colombianos de los departamentos de Norte de Santander y Valle del Cauca?, a fin de brindar aportes que permitan conocer las dinámicas familiares que se están presentado al interior de la población.

Frente a la muestra, es relevante mencionar que fueron jóvenes de cuatro centros educativos, dos instituciones públicas y dos instituciones privadas del Valle del Cauca, y de Norte de Santander. Esta elección se realizó en aras de poder evidenciar la variabilidad familiar desde las implicaciones que tiene el aspecto económico, cultural y social al interior de cada familia, lo cual permitió tener respuestas desde variadas dinámicas familiares.

A partir del desarrollo del marco metodológico, fue posible realizar un análisis descriptivo y a su vez se logró realizar la relación con determinadas variables por medio de las herramientas aplicadas durante la recolección de la información, con el propósito de poder dar respuesta al interrogante y objetivos establecidos.

De esta manera, se identificaron factores de comunicación familiar que predominan en estas instituciones educativas, que afectan las dinámicas que se presentan al interior de cada una de las familias. De igual manera, se evidencia que los diálogos familiares están sujetos a los temas que se tratan.

Finalmente, se tiene en cuenta lo mencionado por Benítez (2017): “la familia cumple importantes funciones que tienen relación directa con la preservación de la vida humana, así como con su desarrollo y bienestar: función biológica, económica, afectiva, educativa, protectora, recreativa”. (p. 62). Lo anterior evidencia, que la familia es la base del desarrollo y fortalecimiento de los jóvenes materializado bajo las buenas prácticas de la comunicación.

PROBLEMA

La Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, comparte diferentes artículos y estudios, que revelan la importancia de estudiar la comunicación familiar, al respecto, Hernández et al. (2014), afirman que "En los trabajos que miden los indicadores del funcionamiento familiar el más estudiado suele ser la comunicación, ya que es de los más afectados hacia el interior de la familia y que en la adolescencia alcanza mayor connotación" (p. 342). Así pues, desde diferentes postulados, le dan un lugar importante a la familia, destacando su valor dentro de la sociedad y en este marco, la comunicación corresponde a un componente importante, pues marca las relaciones entre los miembros de la familia, las dinámicas y nivel de funcionalidad.

Al respecto, la familia es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad, constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad del adolescente, al ser el primer grupo de socialización y aportar las condiciones para el desarrollo sano de la personalidad. (Hernández et al. 2014, p. 341).

De esta manera, Hernández et al. (2014), revelan que la comunicación dentro de la familia ha generado diversos estudios, orientados a explorar los elementos claves de este proceso y analizar el origen de la comunicación. Así pues, en las diferentes discusiones que se hacen, los autores mencionan que los adolescentes de edad media establecen una comunicación positiva tanto con el padre, como con la madre. Es decir, que la comunicación se caracteriza por su alto nivel de cohesión, generando comodidad y satisfacción. Por el contrario, lograron identificar que los adolescentes tardíos establecían una comunicación con cierto límite, generando breches en la comunicación con ambos progenitores, produciendo insatisfacción en las relaciones familiares.

Para conocer los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar desde la perspectiva de los jóvenes en Colombia, se debe iniciar desde lo que plantean los autores Anderson y Sabatelli (2002), donde manifiestan el funcionamiento familiar como un proceso que involucra al individuo, la familia y la cultura. Teniendo en cuenta lo

mencionado, se evidencia que al haber un buen funcionamiento familiar, los patrones, las barreras y los factores de la comunicación se lograrán identificar y mejorar por medio de la comunicación. Así como lo mencionan los autores Sánchez, et al. (2007), la comunicación es la base fundamental para vivir en comunidad. Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia la importancia de conocer los tipos y las buenas pautas de comunicación en aras de poder tener herramientas y lograr soluciones duraderas para obtener mejoras frente a las dificultades que se presentan a nivel personal, familiar y social en los jóvenes colombianos.

Sobre los estudios existentes acerca de la comunicación familiar, se evidencia que regiones latinoamericanas como Cuba y México, ante las transformaciones sociales, presentan rupturas que influyen en la comunicación familiar. Según lo que refiere Hernández, et al. (2014) las dinámicas cambian en consecuencia de las nuevas exigencias sociales, generando impactos importantes en las familias, describiendo la comunicación como poco asertiva e influyendo en las relaciones familiares. Aspectos que, según los autores se asemejan a diferentes estudios, entre ellos, uno realizado en el Perú que junto a otras investigaciones confirman la existencia de problemas comunicacionales en los encuentros familiares.

Para finalizar, se ha identificado que las investigaciones asociadas a los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar desde la perspectiva de los jóvenes en Colombia, ha estado circunscrita a procesos investigativos regionales. Estudios como el adelantado por Prettel y Sañudo (2010), permiten un acercamiento a las tipologías familiares y su correlación con los ambientes de diálogo presentes en sus esquemas relacionales.

Adicionalmente, se establecen las principales situaciones o factores que generan algún tipo de afectación en la comunicación intrafamiliar. No obstante, la perspectiva regional concentra la atención a las particularidades socioculturales de un municipio colombiano específico en la gran riqueza social que tiene Colombia. Lo anterior conlleva

a la imposibilidad de desarrollar una conceptualización general de la situación de la Comunicación Familiar en el país a partir de sus características sociodemográficas.

Por otro lado, en la realidad colombiana, se ha abordado el estudio de diferentes formas de comunicación entre los jóvenes y sus familias (Cudrís et al., 2021), abordando de manera clara el funcionamiento familiar mediante la utilización de la comunicación como un indicador del diagnóstico; así mismo, permite identificar la pertinencia de los instrumentos utilizados para para el contexto específico -Colombia-. Sin embargo, la población que se ha evaluado corresponde a jóvenes adultos mayores de 18 años, cuyas dinámicas, intereses y resultados pueden ser disímiles respecto a la población objetivo de la presente investigación.

Adicionalmente, los estudios focalizados en Colombia sobre la población de jóvenes entre los 14 y 18 años, han sido insuficientes. Evidencia de lo anterior, es que las agendas públicas no han visibilizado dicha población en sus diferentes acciones para identificar sus problemáticas y mecanismos de protección e inclusión (Muñoz, 2003).

En conclusión, las investigaciones adelantadas en marco de los patrones, barreras y factores en la comunicación familiar han permitido el análisis de poblaciones en distintos países. En el contexto colombiano, resulta importante realizar estudios que permitan visibilizar el sentir de los jóvenes a partir de las diferentes realidades que se pueden identificar, ya sean dificultades o posibilidades, para su tránsito a la adultez. Así mismo, se convierte en una herramienta que permitirá identificar los patrones de la comunicación de dicha población con sus familias, de acuerdo con las tipologías y condiciones sociales presentes; lo que dará línea a posteriores agendas públicas o privadas en marco de la familia y de los jóvenes adolescentes.

PREGUNTA Y OBJETIVOS

Pregunta

¿Cuáles son los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar de acuerdo con la perspectiva de los jóvenes colombianos de los departamentos de Norte de Santander y Valle del Cauca?

Objetivo General

Analizar los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar de acuerdo con la perspectiva de los jóvenes colombianos de los departamentos de Norte de Santander y Valle del Cauca.

Objetivos específicos

- Conocer los patrones de comunicación que las familias emplean en su vida ordinaria.
- Identificar las barreras que limitan y afectan la comunicación entre padres y jóvenes.
- Caracterizar los factores asociados a los procesos de comunicación familiar.

JUSTIFICACIÓN

La acción comunicativa permite generar el intercambio de opiniones, ideas, intereses y conocimientos, entre personas que buscan enriquecer una relación y favorecer el conocimiento o una acción determinada. De esta manera, es fundamental reconocer la situación de las familias colombianas a partir de la comunicación, cuales son sus patrones, barreras y factores, validando la importancia que conlleva una buena comunicación en la familia, pero por variables sociodemográficas o la misma influencia dada por las tipologías familiares, puede afectar los lazos entre padres e hijos y sus relaciones interpersonales.

Existen variables de distinta índole que han modificado los entornos sociales en los que se determinan las formas de comunicación entre los jóvenes y sus familias. Si bien, se tiene claro que las acciones comunicativas de las personas parten de la interacción comunicativa entre padres e hijos, es importante resaltar, que de ella misma depende la representación de “un intercambio y la transmisión de los elementos y valores propios de la humanidad” (del Barrio y Talledo, 2012). Por tanto, la comunicación familiar debe ser estudiada y caracterizada de acuerdo a diferenciaciones sociodemográficas acorde a los patrones y realidades propias del contexto en la cual se desarrolla dicha dinámica.

La presente investigación permitirá describir las acciones comunicativas de los jóvenes, partiendo de la importancia de una buena comunicación entre adolescentes y padres, como base del crecimiento personal y de los desarrollos sociales que de allí se desprenden, hacia la consolidación social al cual se enfrentará el futuro adulto.

Por lo tanto, este estudio es de suma importancia a nivel social, ya que la comunicación es la base fundamental de todas las relaciones humanas, al presentarse barreras que impidan tener una buena comunicación, se generarán dificultades frente a la armonía y la buena convivencia familiar e impactando además a nivel social, ya que por medio de ésta los jóvenes pueden comunicarse y compartir información de su interés.

Por consiguiente, se evidencia la importancia de poder reducir o mitigar estas barreras de la comunicación, para así evitar problemáticas familiares y sociales que afecten el pleno desarrollo de los jóvenes por medio de estrategias que potencialicen los patrones de la comunicación asertiva en los diferentes escenarios o entornos en que estos se desenvuelvan.

Además, el presente proceso investigativo presenta un componente científico, que ha sido validado en distintos escenarios preocupados por el avance en el conocimiento de la comunicación familiar. La producción científica alrededor del tema en el contexto colombiano, no ha sido predominante. De esta manera, investigaciones con la rigurosidad científica propuesta, brinda a la discusión intelectual nuevos esquemas para identificar la aplicabilidad de herramientas dirigidas al conocimiento de la situación de la comunicación familiar, desde disciplinas tradicionales, tales como la sociología, antropología, psicología, economía, y otras, lo que permitirá comprender desde la interdisciplinariedad los diferentes aspectos que rodean la comunicación.

Además, la investigación permite conocer las situaciones generadas por las diferentes barreras de la comunicación en los diferentes entornos en que los jóvenes se desenvuelven, permitiendo evaluar y reestructurar las herramientas de comunicación y así poder implementar y potencializar su aplicabilidad, con el fin de mejorar las diferentes problemáticas identificadas frente a la comunicación familiar en Colombia.

A nivel político, este abordaje de la comunicación familiar se vincula y sintoniza con nuevos estudios que permiten dar luz para la creación de nuevos proyectos, así como la formulación y evaluación de políticas públicas. El abordaje y comprensión sensible de cada uno de los aspectos de la investigación permitirá una movilización en aras de la gestión de políticas que permita el apoyo y fortalecimiento en términos de desarrollo humano y social, teniendo en cuenta que la comunicación familiar es la expresión de un colectivo de derechos y a la vez agente de transformación desde un sentido amplio y diverso.

Así mismo, el estudio genera aportes a nivel político y privado, debido a que permite que el estado e instituciones privadas cuenten con información relevante frente a esas barreras y problemáticas que se presentan en los ejercicios de comunicación en escenarios familiares, que va a permitir tener insumos veraces para la creación de políticas públicas e inversión privada frente a la promoción y prevención de la importancia que tiene la comunicación en el desarrollo personal, familiar y social de los jóvenes.

Para finalizar, este abordaje de la comunicación familiar permite la formación de asesores que logren ampliar la mirada y acompañar la familia desde una perspectiva que parte de la comunicación familiar. Por tanto, a nivel profesional, es una oportunidad para el fortalecimiento de competencias analíticas, críticas y propositivas, con la capacidad y responsabilidad de orientar en el contexto comunicativo de la familia, logrando identificar las necesidades y sus posibilidades.

ESTADO DEL ARTE

Se realizó un proceso de lectura, análisis y conclusión de artículos especializados relacionados con la temática seleccionada. Durante el primer momento, se abordó la revisión temática de 70 artículos sugeridos por la Universidad de la Sabana. Este proceso inició con la identificación de los artículos de interés, bajo dos variables: relación con la temática de investigación e idioma original del texto en inglés. Mediante un ejercicio de carácter participativo, se puso en consideración todas las opiniones de los integrantes del grupo y así se logró identificar cuales apuntaban a la temática de investigación, seleccionando de esta manera, un total de 15 artículos en inglés relacionados con la temática en cuestión. El propósito del ejercicio es la identificación de temas, fuentes y autores que permitan delimitar el alcance del proyecto de investigación mediante el reconocimiento analítico de la información frente a las temáticas que aborda el tema: Patrones, barreras y factores de la comunicación familiar desde la perspectiva de los jóvenes en Colombia según características sociodemográficas y tipologías familiares.

En *The Family Communication Patterns Theory: A Social Cognitive Approach*. Chapter Title: *A Social Cognitive Approach* (Koerner y Fitzpatrick, 2006), se logra identificar la importancia que tiene la comunicación en el entorno familiar al momento de poder generar una interacción a nivel personal o social. Se evidencia que hay diferentes tipologías familiares, que varían sus comportamientos dependiendo de los entornos, patrones y normas establecidas por la(s) personas que determinan la autoridad en cada familia; ya que se demuestra que la dinámica de la comunicación es estrictamente orientada por las personas que asumen el rol de autoridad en su núcleo familiar y estos determinan quien o cuando puede interactuar u opinar en determinados escenarios o situaciones de los diferentes temas a tratar. Por otra parte, esta teoría genera correlación con el enfoque cognitivo social, ya que las personas actúan bajo un condicionamiento establecido por un punto focal que direcciona sus acciones y comportamientos de manera involuntaria, logrando así imponer esta medida para controlar a las acciones de cada integrante que conforman determinado núcleo familiar.

La Teoría de la comunicación, aporta dentro del marco del tema de investigación, las dificultades, barreras y patrones de crianza que se presentan dentro de las diferentes tipologías familiares, donde es importante mencionar que estas varían dependiendo del entorno en que se encuentren inmersas cada familia.

El documento *Understanding Family Communication Patterns and family Functioning: The Roles of Conversation Orientation and Conformity Orientation*, (Ascan y Fitzpatrick, 2002), realiza un acercamiento a reconocer la relación de los comportamientos existentes en la comunicación familiar de acuerdo con las creencias familiares. A partir de esta dinámica, se crean patrones de comunicación familiar: Orientación a la conversación y orientación a la conformidad. Adicionalmente, los autores realizan un análisis sobre la relación de estos patrones con las tipologías familiares bajo los resultados de aspectos conductuales y psicosociales en cuanto a resolución de conflictos, socialización de los niños y jóvenes, producción de actos de habla y áreas de conflicto. Finalmente, evalúan los roles de comunicación familiar y como estos interfieren en las relaciones y funcionamientos familiares. En los resultados se indica que las familias con alta orientación a la conformidad presentan un comportamiento más regulatorio, menos empatía y perspectiva, que las familias con orientación baja. De esta manera, la conformidad no implica cohesión familiar. Por otro lado, la orientación a la comunicación, lleva a los hijos a tener mejores habilidades para el manejo de conflictos interpersonales. También se demostró la influencia comunicación de los patrones de comunicación en resultados psicosociales, en cuanto a ansiedad, depresión, aprehensión comunicativa y resiliencia. En conclusión, los patrones de comunicación son predictivos en una variedad de comportamientos familiares, especialmente en las estrategias de conflicto y en el desarrollo de habilidades de relaciones afectivas en los futuros adultos.

An Introduction to the Special Issue on Family Communication Patterns Theory (Ascan F. Koerner y Paul Schrodts, 2014). En este artículo se evidencia el cómo las familias y los hijos afrontan las situaciones del exterior (social), a través de procesos cognitivos, donde éstos generan patrones de comunicación a nivel familiar por medio de

la coorientación, ya que ésta es fundamental para que se puedan generar procesos de comunicación entre las personas. Estos patrones de comunicación varían dependiendo de la tipología de familia, cultura y normas que se establecen al interior de determinado núcleo familiar, generando una variación en cuanto a sus actividades, pensamientos, sentimientos, valores y creencias establecidas por determinada familia. Por otra parte, en este artículo enmarcan cuatro tipos de familias: consensuadas, que buscan un grado de conformidad a nivel de toma de decisiones, pluralistas que generan discusiones abiertas permitiendo la participación de todos los integrantes de la familia, protectora se diferencia de las demás, debido a que los padres enfatizan obediencia y autoridad y familias laissez-faire, en las cuales se presentan pocas interacciones familiares. Teniendo en cuenta lo anterior, la teoría de los patrones de la comunicación, aporta dentro del marco del tema de investigación que las dinámicas y las interacciones familiares varían según la tipología familiar.

A Meta-Analytical Review of Family Communication Patterns and their Associations with Information Processing, Behavioral, and Psychosocial Outcomes, es un estudio realizado por Schrodtt, Witt, & Messersmith, (2008), que, mediante un metanálisis, examinan la relación entre los patrones de comunicación familiar y tres conjuntos de resultados con sus variables: Procesamiento de la información, resultados conductuales y resultados psicosociales. A pesar que el estudio no está directamente relacionado al grupo de edad en cuestión, los resultados son transversales a distintos grupos etarios. Primero, los patrones de comunicación si tienen una relación directa con una variedad de actividades cognitivas, comportamientos relacionales y de bienestar individual. Segundo, se identificó que la orientación a la conversación y la orientación a la conformidad están asociadas con diferentes dinámicas, partiendo de las interacciones entre padres e hijos sobre publicidad, política, consumos, comportamientos conflictivos, afectos, engaños, habilidades interpersonales, bienestar y salud de los miembros individuales de la familia. Se identificó que la orientación a la conversación es un fuerte predictor frente a los resultados psicosociales, incluso más alto que en los resultados de procesamiento de la información y los conductuales.

Debido a lo anterior, se concluye que la orientación a la conversación provee a los hijos con habilidades de procesamiento de información y comportamientos necesarios para desarrollar relaciones saludables con personas fuera de la familia.

La investigación Profiling Family Communication Standards (Matsunaga y Imahori, 2009) exploró la estructura que nace de los estándares de comunicación familiar o las creencias de las formas ideales de interacción y reveló dentro de los resultados, la existencia de tres perfiles, un perfil *laissez-faire* o de baja comunicación, un perfil alto contexto que se caracteriza por la coherencia familiar, la obediencia de los niños y la interacción familiar, y un perfil afectivo abierto, caracterizado por las expresiones de afecto y el apoyo emocional. Los sujetos con diferentes perfiles de estándares de comunicación tenían otros niveles de bienestar subjetivo y satisfacción familiar; además, el perfil de comunicación se encuentra influenciado desde el ámbito individual-colectivo y una orientación horizontal-vertical. Posteriormente, se realizó un seguimiento el cual explica que, dependiendo de los perfiles de estándares de comunicación familiar, los individuos optan por diferentes estrategias durante un conflicto. Cabe mencionar así, que los estándares de comunicación familiar impactan de alguna manera en los fenómenos psicológicos, relacionales y comunicativos.

La investigación, "Psychometric properties of the family communication scale in colombian population" (Torres, et al., 2021) se centró en estudiar las propiedades psicométricas de la escala de comunicación familiar en población colombiana, define la comunicación como un puente que permite la transmisión de información entre las personas que componen la familia, marcando de manera significativa la naturaleza y calidad de la vida familiar. En la discusión y conclusiones del estudio afirman que evaluar los procesos de interacción familiar es un recurso importante, posibilita hacer diagnósticos que favorecen la comprensión del funcionamiento familiar, fortaleciendo la familia como institución social y aportando, además, al desarrollo de las sociedades. A la luz de las diferentes formas de comunicación, el estudio, abordó específicamente la comunicación entre adolescentes y adultos jóvenes con sus padres, comunicación que

se considera como un indicador importante pues determina el nivel de funcionamiento familiar, su grado de cohesión y adaptabilidad. Esta escala de comunicación con los padres, es una herramienta de diagnóstico, que permite evaluar la comunicación con la madre y el padre de manera independiente, afirmando finalmente que la confiabilidad del instrumento es alta, considerando además que los resultados coinciden con los de otros estudios; así pues, la escala es confiable para su uso en la población colombiana entre 18 y 35 años.

El estudio *A Cross-Cultural Comparison of Family Communication Patterns and Conflict Between Young Adults and Parents*. (Shearman y Dumlao, 2008), correlaciona cuatro variables: patrones de comunicación familiar, estilos de manejo de conflicto, tipos de familia y distintas conductas para enfrentar los conflictos, en dos muestras poblacionales de jóvenes con diferente origen cultural. Los hallazgos muestran que: la calificación de satisfacción comunicativa con los padres, en relación con las estrategias de comunicación en sus familias, no varía de acuerdo al origen cultural. Sin embargo, existe una asociación entre la orientación comunicativa y la satisfacción en dicha comunicación de acuerdo a esta diferencia. Las normas sociales, que son diferenciadas por su cultura, influyen en los patrones de comunicación. De esta manera, los estilos de manejo de conflicto si varían de acuerdo a su origen y los patrones de comunicación. Sin embargo, la evasión es transversal en todos los casos como estrategia de enfrentamiento de conflicto indiferente a la cultura. En conclusión, las variables analizadas en las encuestas se modifican como posible reflejo de estructuras cognitivas influenciadas culturalmente, mostrando una variación en los patrones de comunicación familiar entre jóvenes y sus padres.

En la investigación realizada por Szkody y McKinney, (2021), *Family communication patterns and relationship quality between emerging adults and their parents*, se busca determinar la influencia de los patrones de comunicación familiar, en las conductas recíprocas de búsqueda y facilitación de ayuda en las dinámicas familiares de padres e hijos en el inicio de la edad adulta. Los principales resultados presentan que los patrones de comunicación están relacionados con los distintos estilos

de crianza, de manera diferenciada entre el estilo materno y paterno. Por otro lado, los patrones de comunicación familiar influyen directamente en la dinámica de apoyo de los padres a los adultos emergentes, ya sea en solicitar el apoyo o brindarlo. Acciones como la búsqueda de independencia y autonomía, de los jóvenes; y la lucha por mantener la jerarquía, en los padres, orientan la dinámica en la búsqueda de ayuda y brindarla definiendo los patrones de comunicación en marco de las tipologías familiares. En conclusión, los patrones de comunicación familiar varían no solo por las tipologías, sino por la variación de intereses y dinámicas propias del desarrollo de los adultos emergentes y dependen estrechamente de los estilos de crianza presentes en la familia.

En la investigación, *Family communication patterns and personality characteristics* (Li-Ning Huang, 2009) se estudió las relaciones entre los patrones de comunicación familiar y las características de la personalidad, entre ellas, la autoestima, la autorrevelación, el autocontrol, la deseabilidad de control, la deseabilidad social, la timidez y sociabilidad. Los resultados revelaron, que había una correlación entre las siete escalas de personalidad nombradas anteriormente, se encontró además, que las personas que pertenecían a familias orientadas a la conversación presentaban rasgos propios de autorrevelación, deseo de control, autoestima y sociabilidad, lo que permitía tener puntos de vista positivos sobre sí mismas, asumían con facilidad roles de liderazgo y eran más sociables, en tanto las familias orientadas a la conformidad, es decir familias basadas en valores, creencias e igualdad, tenían mayor probabilidad de ser auto controladas, tímidas y de autoestima baja. En la discusión de los resultados se revela que los patrones de comunicación familiar, pueden contribuir al desarrollo de ciertas características de personalidad, teniendo así consecuencias importantes en la vida social de las personas, la orientación y decisiones ocupacionales, siendo de gran importancia para la elección en la trayectoria de vida, sugiriendo además que un clima de apoyo y comunicación abierta en la familia permite el desarrollo de algunas características importantes de la personalidad.

En *The Topic Expansiveness and Family Communication Patterns*. (Baxter y Akkor, 2011), en la temática de patrones de la comunicación familiar, deja en evidencia

las características que tienen las familias al momento de aplicar herramientas de comunicación con el fin de demostrar el nivel de participación e importancia que tiene cada opinión de los integrantes que conforman un núcleo familiar determinado. Estos patrones de comunicación familiar trabajan bajo la teoría del dialogismo, donde su principal función es poder entablar medios de comunicación bajo el diálogo a nivel personal, familiar y social, donde apunta a la buena interacción, opinión y resolución de conflictos. Esta temática demuestra qué tipo de participación permiten los padres a sus hijos a nivel familiar y al momento de la toma de decisiones; en donde se evidencia que éstos reprimen los deseos y aportes que estos realizan frente a determinados temas de gran o menor importancia. Los patrones de la comunicación familiar, aporta dentro del marco del tema de investigación, en el cómo los padres son la primera barrera familiar que suprimen el accionar y el potencial de sus hijos en la toma y aporte de decisiones dentro de su familia, generando miedos y pocas herramientas que le permitan afrontar de una forma asertiva las dificultades que se presentan fuera del entorno familiar.

In the Family Communication, Prosocial Behavior and Emotional/Behavioral Problems in a Sample of Pakistani Adolescents (Saleem, et al., 2021), se logra identificar la incidencia que tienen los padres durante el proceso de desarrollo físico de sus hijos, ya que durante ésta los menores inician un periodo de cambio de su niñez a la edad adulta, buscando sus espacios en cuanto a la participación de la toma de decisiones a nivel personal, familiar y social. Se evidenció que, para estos procesos, el modelo circumplex nos aporta la forma de generar esa cercanía emocional de los padres hacia los hijos permitiendo la flexibilidad de algunas normas o roles al interior de la familia durante este momento vital. Este proceso de crecimiento sumerge a los menores en dificultades personales, sociales, familiares y emocionales, donde deberán contar con una buena red de apoyo familiar para poder superar esta etapa. Además, se evidencia la importancia que tiene el desarrollo pro-social para el menor, ya que éste permite originar una mejor interacción a nivel social y generar nuevas herramientas de comunicación. También se evidencia que la teoría del aprendizaje social tiene gran incidencia durante el desarrollo de los menores, debido a que ésta afirma que los niños

y niñas van aprendiendo por medio de la observación. La Comunicación familiar y comportamiento pro-social aportan dentro del marco del tema de investigación, que la familia y la sociedad juegan un papel importante en el crecimiento y en el desarrollo de los hijos, donde estos dos grandes actores fortalecen el proceso de la niñez a la edad adulta en el aspecto personal y emocional.

Does family communication moderate the association between adverse childhood experiences and emotional and behavioral problems? (Lackova Rebicova, et al., 2020). Deja en evidencia la incidencia e importancia que tienen los padres en los niños, niñas y adolescentes, desde la composición familiar hasta las herramientas y formas de comunicación que aplican al momento de poder consensuar determinada situación, ya que esto afecta de manera positiva o negativa la salud mental del menor o del joven. En este artículo es notorio cómo las rupturas familiares inciden en los problemas emocionales y conductuales en las niñas, niños y jóvenes. Es importante mencionar que al interior tanto de familias monoparentales, compuestas o reconstruidas, la persona que ejerce más autoridad es el padre ya que la madre tiende a tener más dificultades en este rol al interior en la familia, debido a que estos -niñas, niños y jóvenes-, ejercen mejor la comunicación con la figura paterna. Por otro lado, en cuanto a dificultades emocionales, la madre tiene más incidencia que el padre. Este artículo, aporta dentro del marco del tema de investigación que toda acción que realicen los padres a nivel familiar tendrá una incidencia en los niños, niñas o adolescentes a nivel comportamental y emocional originando resultados positivos o negativos según sea la situación en que estos se vean inmersos.

El artículo: ACE: Three Adventure-Based Activities to improve Family Communication, de (Koltz, 2021), propone tres actividades basadas en aventura para mejorar los procesos de comunicación, resolución de conflictos, confianza e intimidad en la consulta de familia. Estas actividades proporcionan una oportunidad para construir buenas relaciones intrafamiliares y una comunicación abierta. Son tres etapas de la actividad, la primera es el campo minado, la segunda es el polígono ciego y la tercera es el cruce ártico. Las tres actividades de manera lúdica integran a la familia en una

dinámica que requiere habilidades comunicativas de diferente índole para lograr sobrepasar las pruebas, mediante actuaciones simbólicas y correctamente guiadas. Basa su enfoque en formas de comunicación en tres niveles; uno mismo, los demás y el contexto, identificando acciones de la comunicación como culpar, aplacar, computar, distraer y nivelar. El resultado de estas actividades está dirigido a mejorar la función familiar aumentando la comunicación productiva entre sus miembros. Esta propuesta ayuda a los miembros de la familia a comprender y entender cómo sus características, cultura, educación, percepciones y emociones son fundamentales para la comunicación e impactan la vida familiar; así mismo, ayuda a identificar nuevas estrategias para una comunicación eficaz.

La investigación *Adolescent-Parent Communication in a Digital World: Differences by Family Communication Patterns* (Rudy, Walker y Dwrkin, 2015), examinó cómo los patrones de comunicación familiar se asocian a la periodicidad con la que se comunican los adolescentes y sus padres, sea a partir de la comunicación personal, vía telefónica, por mensaje de texto o por correo electrónico. El estudio reveló que tanto la frecuencia, como el método de comunicación, están estrechamente relacionados con los patrones de comunicación. Por su parte, los adolescentes con familias que se orientan a la conformidad, basadas en los valores, la igualdad y las creencias, elegían los mensajes de texto para comunicarse con la madre, al contrario que las familias de menor conformidad. Las familias de mayor conversación y las de menor conformidad, crean mensajes a partir del correo electrónico, los cuales son destinados a los padres. Concluyendo así, que hay diferencias significativas en la frecuencia de los métodos de comunicación, hablar en persona fue la forma más frecuente de comunicación, seguidamente hablar por teléfono, enviar mensajes de texto y el uso del correo electrónico, elección que depende de la realidad social que viva la familia.

El estudio, *"The role of mobile devices in 21st-century family communication"*, (Storch y Ortiz, 2019) se interesó en comprender los efectos del uso de los dispositivos en la comunicación familiar. Los resultados revelaron un tema paradójico "la conexión

familiar y la desconexión familiar", con respecto a la conexión, se describen 3 categorías, la primera es la de distancia, en el cuál, los participantes describen los dispositivos móviles, como una herramienta que cierra la brecha geográfica, otra categoría, es la de garantía, en esta, resaltan la oportunidad de comunicarse constantemente con los hijos, usando dispositivos móviles, generando seguridad y tranquilidad, la tercera categoría, denominada límites, destaca la importancia del equilibrio entre la comunicación verbal y no verbal. Si bien, varios de los participantes, consideran los dispositivos móviles como un catalizador de la conexión familiar, otros refieren que estos la interrumpen, denominado a ello "desconexión familiar" caracterizada por las distracciones, malentendidos y respuestas emocionales negativas, un distractor, porque desvía la atención en la comunicación cara a cara, además, se presentan malentendidos a causa de la mal interpretación de mensajes, ocasionando así, respuestas emocionales negativas. Concluyendo de esta manera, que los dispositivos móviles tienen la capacidad de conectar y desconectar la familia, revela además aumento de la propiedad de dispositivos móviles.

Los artículos de referencia se enfocan en tres niveles, el primero se pone en evidencia la importancia que tiene la comunicación en el entorno familiar al momento de generar una interacción a nivel personal, familiar y social. Lo anterior se basa en estudios que articulan la caracterización de las tipologías familiares y los patrones de comunicación, como elementos predictivos en una variedad de comportamientos familiares. Estos estudios plantean la influencia de la comunicación en aspectos conductuales y psicosociales en la resolución de conflictos, socialización, desarrollo de habilidades afectivas en los futuros adultos y la dinámica comunicativa de los adultos emergentes en la conformación de nuevos núcleos familiares y orientaciones ocupacionales. El segundo, es la relación de las características mencionadas con dinámicas enmarcadas en diferencias generacionales y socio-culturales, ya sea los procesos comunicacionales verticales u horizontales, relación madre-hijos y/o padres-hijos y las diferenciaciones de dicha dinámica a partir de familias con diferentes orígenes culturales y sociales. Finalmente, se realizan análisis situacionales de las

dinámicas comunicacionales familiares, sus afectaciones en cuanto uso y manejo de la tecnología, su incidencia en la comunicación familiar ya sea desde la conexión o desconexión de las familias y estrategias para mejorar los procesos de comunicación familiar.

Dentro del marco del análisis de los 15 artículos, se logra evidenciar que los elementos en común están relacionados con la articulación de los patrones de comunicación y las tipologías familiares en diferentes tipos de estudio; así como las barreras, y algunas potencialidades que se generan a nivel personal, familiar y social a partir de los entornos socioculturales. En general, se busca integrar aspectos de comunicación familiar y su impacto en las interrelaciones ya sea enfocado a nivel intra o extra familiar. Adicionalmente, los documentos tienen en común la influencia de los aspectos culturales, sociales y creencias para el desarrollo de los procesos de comunicación al interior de la familia. Partiendo de ello, se desarrollan análisis específicos que van en sintonía con la influencia de los patrones de comunicación ya sea en distintos niveles de la orientación a la comunicación o de la orientación a la conversación.

De acuerdo a la línea de investigación, no se evidenciaron algunos temas de interés. Si bien se encontraron análisis de las barreras, patrones y potencialidades de la comunicación bajo una diferenciación sociocultural, no fueron analizados artículos que realizaran una visión desde el aspecto sociodemográfico, tomando una población con las mismas características de origen social, pero con el eje diferenciador de sus condiciones demográficas. Por otro lado, los artículos analizados se enfocan en estudios que revisan la caracterización de procesos de comunicación desde distintos enfoques, incluyendo jóvenes en sus análisis, pero con procesos cuantitativos que no necesariamente exponen la perspectiva de los mismos. Finalmente, si bien se revisó un estudio del contexto colombiano, éste sólo abordó la validez de una escala de comunicación. La mayoría de los documentos son de origen Norteamericano, no teniendo así una visión más cercana a la realidad sociocultural de los jóvenes del

estudio y por supuesto la aplicabilidad de los patrones de comunicación y las tipologías familiares en el contexto colombiano.

MARCO DE REFERENCIA

Familia

La sociedad atraviesa diferentes cambios y transformaciones que influyen de manera significativa en todas las esferas de la vida. La familia, base de la sociedad, se ha visto impactada por estos cambios que surgen de las tendencias políticas, económicas y sociales. Ocasionando diferentes mutaciones tanto a nivel de su organización, como de su concepción. La familia es un encuentro de interacciones, una institución social que se basa en normas y pautas de comportamiento, abierta a las constantes transformaciones y que logra mantener continuidad. Así pues, emprender discusiones alrededor del concepto y lo que concierne a la familia es algo necesario, pues es la base de la sociedad; y, como refugio de encuentros y desencuentros, adquiere gran significado en el desarrollo de cada uno de los que la integran; por lo tanto, el presente escrito explora la definición de familia.

De esa manera, y teniendo en cuenta lo anterior, Martínez et al. (2017), definen a la familia como: “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común y duradero; en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia”. (p. 2).

Por lo tanto, se encuentra que no hay una concepción homogénea de familia, pues dado a los cambios actuales, se encuentran diferentes modalidades y tipos, que surgen por los acelerados cambios del entorno. La familia es la única institución que, junto a la sociedad y a la cultura, ha atravesado por grandes transformaciones; es por ello, que la concepción de familia que se configura depende de la época o periodo desde el cual se concibe. De este modo, ya no puede entenderse como algo netamente biológico, pues se encuentra inmersa en un contexto que permanentemente la moldea y redefine.

Además, la familia es una forma de organización natural en el reino animal, aunque con ciertas diferencias entre las especies; sin embargo, a través del tiempo han surgido distintos cambios y flexibilidades, lo cual hace que las familias actuales sean diversas y heterogéneas (Martínez et al, 2018). Desde esta perspectiva, se puede definir a la familia como un lugar en el cual confluyen diferentes interacciones. Una esfera de relaciones que nacen por diferentes motivaciones: metas, formas de comunicarse, sentimientos y acuerdos, que a su vez, promueven el desarrollo de los que la integran.

Así mismo, en la familia nacen unos deberes educativos, es un lugar de encuentro en el cual se reciben las primeras atenciones y se desarrollan habilidades socioemocionales. Esta institución se encuentra en todas las culturas, como refiere Benítez (2017) "La familia es una institución que se encuentra en todas las sociedades humanas, pero también que, en el tiempo y el espacio, ha adoptado variadas formas" (p. 60).

De acuerdo a lo anterior, a medida que la sociedad se desarrolla, la familia al no ser estática transita por diferentes transformaciones, lo que hace necesario leerla desde una perspectiva analítica como intuitiva. Es decir, con análisis situados desde la realidad, pues los cambios externos son también los que ordenan la convivencia dentro de la familia (Benítez, 2017). De esta manera, a lo largo de la historia se ha dado cierta diversidad de familias humanas y factores distintos han influido en su estructura y evolución.

Conviene destacar entonces que, dadas las transformaciones de la familia y la misma sociedad, no existe una definición especial de familia, pues se proyecta en todas las esferas y culturas de la vida humana. Su estructura, modo y forma dependen de las diferentes realidades históricas, sociales y culturales. De ahí que sea estudiada desde varias disciplinas y, como refiere Benítez (2017), "aunque la familia constituye una institución universal, su desarrollo no se da por sí solo, sino que guarda una estrecha

relación con la organización de la sociedad a la que representa como unidad funcional básica” (p. 61). Por lo anterior, es liado hablar de familia aislada de la realidad social.

Las transformaciones que se dan a nivel global proyectan nuevas formas de familia. Por tanto, a nivel general, se podría entender que ésta es una institución permanente que siempre ha existido, con gran capacidad para adaptarse a los cambios y que, se organiza de diferentes formas cumpliendo funciones específicas e importantes en el desarrollo de la sociedad. Entre las funciones que desempeña la familia, está la de mediar la relación existente que hay entre el individuo y la sociedad y tal como lo menciona Benítez (2017): “la familia cumple importantes funciones que tienen relación directa con la preservación de la vida humana, así como con su desarrollo y bienestar: función biológica, económica, afectiva, educativa, protectora, recreativa”. (p. 62).

Por otra parte, la familia es un lugar de encuentro, una escuela de aprendizaje, en el que se crean vínculos para favorecer el desarrollo. A lo largo de la historia, se ha definido a la familia como un conjunto, un grupo o una célula; concebida, además, como un espacio que propicia la formación integral, lugar de aprendizajes de valores, practicas, rutinas y creencias que adquieren gran importancia dentro del desarrollo de la sociedad. Se debe tener en cuenta que la familia se encuentra presente en la vida social, que es una institución antigua y lo que confluye en el interior de la misma, posibilita la comprensión del mundo, pues preparara a sus miembros para que puedan relacionarse de manera activa en la sociedad. Como refiere Oliva y Villa (2014):

Cuando un ser humano nace, en el seno de la familia va a aprender las normas del comportamiento que se consideran adecuadas, buenas o morales; así desde pequeños se les enseñan las creencias religiosas y se les infunde una escala de valores determinados y una serie de normas de conducta. (p. 14).

Por otro lado, la familia es única y diferenciada de las demás, mencionan los autores Oliva y Villa (2014) en cuanto la familia debe ser concebida como “un grupo

social básico creado por vínculos de parentesco, presente en todas las sociedades. Idealmente, la familia proporciona a todos sus miembros: cuidados y protección, compañía, seguridad y socialización" (p. 14). En marco de lo anterior, cada familia se caracteriza por ser singular, se distingue de otras, por la manera en que se relacionan con sus miembros, los roles que desempeña cada integrante, su estructura y la proyección hacia el futuro. Cabe entonces recordar, que la familia se caracteriza por tener una íntima composición, en la cual se forman dinámicas y reglas. Por tanto, la definición y concepción de ésta debe ser vista de una manera integral y flexible, pues sus integrantes y el modo familiar adquieren matices de diversidad.

Si bien la diversidad familiar está presente, la creación de vínculos y los afectos que nacen en ella, permiten el trabajo orientado hacia un proyecto de vida en el cual cada uno ocupa un rol importante. En el tiempo se va generando intimidad familiar, compromiso, conexión y correspondencia. Todo lo mencionado anteriormente, proporciona a los miembros seguridad afectiva, lo que a su vez, permite el desarrollo de habilidades para la vida, creación de hábitos, pautas de comportamiento, desarrollo personal y a través de la formación, se prepara para el tránsito y relación con la sociedad.

De forma similar, para la persona es necesario pertenecer a un grupo o a un entorno familiar, pues le permite crear y mantener lazos afectivos en diferentes periodos de vida, lo que a su vez proporciona seguridad y además compañía, sin dejar de lado que cada familia tiene unas características que la diferencian de las otras. Como mencionan Oliva y Villa (2014):

La familia se constituye en un ambiente restringido e íntimo de cada persona, donde se muestra tal cual es, sin mayores limitaciones o restricciones que las impuestas por la ley, en espacios reales o virtuales de interacción, recreados bajo sus propias reglas (p. 17).

De esta manera, la familia proporciona seguridad y además compañía, sin dejar de lado que cada familia tiene unas características que la diferencian de las otras. Por

lo tanto, el estudio de la familia no se debe agotar en definiciones absolutas, pues es importante pensar que existen muchas familias que representan la diversidad.

Ahora bien, la familia se enfrenta a una serie de transformaciones que corresponden a los continuos cambios y retos impartidos por las mutaciones de la sociedad, exigencias que requieren de fortaleza para gestionar las demandas; ante lo cual, la familia debe atender las exigencias propias, pero además generar equilibrio con las diferentes dimensiones de la vida. La familia es en un sistema abierto, pero además activo, que guarda una relación de retroalimentación, pues la familia y la sociedad se afectan la una a la otra de manera recíproca.

Por lo anterior, la familia ha sido estudiada desde diferentes disciplinas, en épocas pasadas su definición se hacía desde el marco de lo tradicional.

Actualmente las definiciones corresponden a los cambios actuales en los cuáles la diversidad va de la mano de los ideales personales. Bajo lo mencionado, no es sencillo llegar a un acuerdo y definir de una sola manera a la familia, dado que desde lecturas actuales y desde el respeto por la diversidad, es necesario tener en cuenta los nuevos tipos de familia, los integrantes y sus expectativas, las nuevas formas de relacionarse y las demandas en la convivencia. Lo anterior facilitará su comprensión. Pero, además permitirá acercamientos oportunos. De esta manera, la familia entonces es un conjunto, un encuentro o unión de personas que comparten intereses y se orientan hacia un proyecto de vida en común, bajo el cual se generan pactos y sentimientos que afianzan y permiten hacer elecciones de vida.

Para terminar, la familia ha evolucionado y se enfrenta a nuevas posibilidades, por tanto, es más preciso y acertado nombrar "familias", pues centrarse solo desde el concepto de "familia" lo encasilla desde definiciones antiguas o tradicionales, que dejan de lado la realidad actual y con ello la diversidad. Pues si bien la familia tradicional se mantiene, actualmente la familia moderna hace parte de la sociedad, siendo necesario reconocer que los nuevos retos han dado lugar a modificaciones que no se pueden dejar de lado. Todas estas concepciones, nuevas apuestas y la transmisión cultural

hacen difícil el tránsito hacia un nuevo acogimiento de familia. Importante por tanto retomar y validar la diversidad y nueva forma de familia fruto de los cambios y de su ser no estático, como entidad activa y cambiante.

Comunicación Familiar

Como se mencionó anteriormente, la familia es un sistema abierto, importante en el desarrollo de los miembros que la componen, aporta tanto a nivel personal como social, pues posibilita el desarrollo de habilidades socioemocionales. De esta manera, la familia a partir de adecuadas dinámicas puede beneficiar en gran medida el desarrollo de la personalidad. Según Daudinot (2012), "La comunicación es considerada además como la interacción de los seres humanos en su actividad cotidiana, es decir, el intercambio de información, de significaciones, valoraciones" (p. 44). Es por lo anterior, que uno de los elementos más importantes dentro de la familia, es la comunicación, como un proceso de interacción que permite el intercambio, el surgimiento de ideas y la expresión de emociones; que, bajo métodos asertivos, permite comprender la individualidad personal y facilita la comprensión grupal de la familia, promoviendo la construcción de acuerdos y pactos familiares.

De esta manera, la comunicación es una forma de interacción que favorece el intercambio de información con el otro. Dentro de la familia, el proceso comunicativo tiene una serie de matices importantes, pues está mediado por la afectividad y diferentes situaciones propias de las dinámicas familiares. Así pues, la forma de la comunicación dentro de la familia está conformada por mensajes verbales y por una serie de señales y gestos que son parte del proceso de interacción familiar y que adquieren un lugar importante dentro de las relaciones familiares. Visto de esta forma, se permea el funcionamiento y dinámicas dentro del entorno de familia. Como refiere Garcés et al. (2010):

la contribución que puede hacer la familia en el proceso del desarrollo humano depende de qué tan funcional es su sistema, tanto en su estructura y modos de convivir, como en el tipo de

comunicación y vínculos afectivos que establece en las relaciones sociales e íntimas que construye (p. 6).

De la misma manera, dentro de las relaciones familiares, es la comunicación la que mantiene y hace posible las relaciones entre los miembros que conforman la familia y permite que estas se mantengan o persistan a lo largo del tiempo. Pero, para ello es importante ampliar la mirada, en aras de no hacer acercamientos reduccionistas, al contrario, ir más allá de la simple transmisión de información y retomarlo como un proceso que posibilita no solo el encuentro, sino que además, permite el enlace con el entorno.

De esta forma, como afirma Daudinot (2012) "la comunicación, no debe considerarse como una simple transmisión de información de una persona a otra, sino que es un proceso básicamente interactivo o bidireccional" (p. 45). En la línea con el autor, la comunicación es una experiencia diaria y que tiene un papel importante en el funcionamiento familiar. Lo anterior es siempre y cuando la comunicación se desarrolle en el marco de unos roles claros, diálogos precisos, abiertos y que permitan la participación, pues la comunicación va en la vía de hacer partícipe al otro e intercambiar ideas y poner en marcha acciones que enriquezcan la discusión, desde puntos de vista comunes que ponen en juego la diferencia. Es por esto que Garcés et al. (2010) manifiestan que:

En las dinámicas de comunicación se toman iniciativas que esperan producir una respuesta, partiendo de la idea de convertir a las personas en agentes efectivos que toman decisiones que transforman el mundo físico que los rodea, afectando y dejándose afectar por los demás (p. 7).

Debe señalarse que, la comunicación familiar ha sufrido diferentes transformaciones a través del tiempo, pues ha sido influenciada por las nuevas tecnologías de la comunicación. De esta manera, ha sido necesario adaptarse a unas nuevas posibilidades que le permitan mantenerse pese a la adversidad del entorno y los cambios apresurados. La comunicación familiar, independiente del escenario o hecho

histórico, se encuentra con diferentes barreras y limitaciones que permean en la interacción familiar. En efecto, no hay que dejar de lado que es en la familia en donde se aprende a comunicarse, la manera como ella se comunique determinará la manera como los miembros lo hagan consigo mismo y con el entorno, resaltando que la comunicación va más allá de lo verbal, pues incluye gestos, tonos, miradas y contacto que influirá de gran manera en el desarrollo personal, pero además en la interacción de familia.

Es importante en este punto referirse a la comunicación en familia, pues es un medio de contención, que además se convierte en un factor protector. Como Daudinot (2012), plantea que el proceso de comunicación que se desarrolla en la familia es el origen de la comunicación que se tendrá en otros entornos, convirtiéndose en un espacio inicial de socialización de la persona.

Por otro lado, en la comunicación encontramos diferentes roles, el emisor y el receptor. Además, en el proceso comunicativo siempre habrá diferentes estilos de acuerdo al momento y la circunstancia en el cual se encuentren. De esta manera el receptor, recibe el mensaje de acuerdo a un momento y características propiamente personales, es en este punto que el mensaje se transforma y es recibido bajo la influencia de las características anteriormente mencionadas. Así pues, de acuerdo a lo mencionado por Daudinot, (2012):

la familia se convierte en la primera escuela donde aprendemos a comunicarnos. La forma en que se aprenda a comunicarse en la familia de origen influirá mucho en la comunicación con los demás. De ahí que constituya el primer espacio de socialización del individuo (p. 44).

Asimismo, la comunicación en familia permite el encuentro y da lugar para el crecimiento y desarrollo. El entorno familiar, como sistema activo, transmite afecto, seguridad y amor mediante la comunicación. Sin embargo, hay que hacer énfasis en lo postulado por Daudinot (2012), "si la comunicación es positiva, la familia tiende a la

funcionalidad, si se instalan estilos negativos la familia tiende al conflicto y las crisis permanentes". (p. 45)

Por consiguiente, el que hacer comunicativo constituye un proceso que precisa las dinámicas familiares, la familia es un grupo con intercambios mediados por el lenguaje y este a su vez es influenciado por las emociones. Lo anterior, permite transmitir afectos, fortalecer vínculos y llevar a cabo prácticas que permiten el cuidado y la seguridad. Por tanto, la comunicación familiar permite el intercambio, lo que a su vez posibilita la aprobación de ideas y la puesta en marcha de otras, como afirma Daudinot (2012), "En el ámbito familiar la comunicación entre los miembros no puede analizarse de modo puntual y aislado, pues las interacciones entre sus miembros son continuas, y recurrentes, lo que permite encontrar estilos e interacciones estables" (p. 45).

Debido a lo anterior, detenerse en la comunicación de la vida familiar adquiere gran importancia, puesto que permite valorar las bondades que la misma desempeña dentro su dinámica. Además, en el desarrollo de la personalidad, contribuye a la formación integral que posibilitará la conexión con el entorno y consigo mismo. De esta manera, la comunicación, desde un rol asertivo y con una escucha activa, se convierte en una función regulativa, afectiva y que fortalece el vínculo. Por tanto, en la familia la comunicación podría ser considerada como fundamento en la interacción.

Así pues, a partir de lo expuesto anteriormente, es necesario mencionar que la comunicación en familia es esencial para el desarrollo de la personalidad y se convierte en un eje fundamental de sostén e intercambio. Sin embargo, debe estar dotada de respeto y empatía a fin de aportar al desarrollo personal, a la interacción sana y con intercambios responsables, pues es la familia el entorno en donde confluyen experiencias que aportan al crecimiento, y merece ser sostenida con una comunicación sana que valide cada rol y aporte a las dinámicas familiares.

Patrones de comunicación familiar

Las técnicas parentales para la crianza familiar son parte fundamental de la formación integral de los individuos, convirtiéndose en un factor decisivo en el crecimiento de los menores y su desarrollo en la edad adulta. Particularmente, como se expuso en el apartado anterior, la comunicación será la puerta hacia la socialización de los miembros de la familia en su interior y hacia la sociedad que lo circunscribe, convirtiéndose en constructora de esta. De esta manera, ya se ha plasmado que los estudios sobre la comunicación familiar son relevantes en el proceso de identificación de los comportamientos de las familias, y por ende se convierte en un importante mecanismo para entender las dinámicas humanas, relaciones sociales y en general a la sociedad (Ascan y Schrod, 2014).

Dentro de este orden de ideas, se ha desarrollado una teoría para la identificación de patrones de comunicación, que está estrechamente relacionada con los estilos de comunicación familiar. Con el objetivo de realizar una importante descripción de los patrones de comunicación primero, se realizará la conceptualización de los patrones de Comunicación, luego se entrará a la definición de los tipos descritos, seguidamente se presentará la relación que estos tienen con los estilos de comunicación familiar y finalmente se realizará la descripción detallada de las bondades de los estudios realizados bajo los patrones de comunicación familiar, los cuales permitirán identificar las tendencias de las familias a desarrollar distintos modos de comunicación y las predicciones hacia orientaciones futuras de los miembros de la familia.

Los patrones de comunicación se han determinado a partir de procesos psicosociales de creación de realidades sociales compartidas (Ascan y Schrod, 2014). Se asume que los patrones de comunicación son referentes universales para la descripción de comportamientos comunicativos. Sin embargo, hay que dejar en claro que pueden estar sujetos a modificaciones por diferenciaciones sociales y culturales principalmente. De esta manera, existen estudios que tienden a verificar la aplicabilidad

de la herramienta en contextos diferentes al occidental (Estados Unidos) para su validación, adaptación y futura aplicación en distintos contextos culturales alrededor del mundo. (Rivero y Martínez-Pampliega, 2010), (Shahraki-Sanavi et al, 2013).

Los estudios sobre los patrones de comunicación surgen a partir de la descripción de cómo las familias procesan la información proveniente de los medios de comunicación en los años 70. A partir de esto, fueron identificados patrones que permitirían predecir de manera estable el procesamiento de los mensajes mediante la comunicación mutua en su forma de compartir las realidades sociales del momento a través de la observación de dichos procesos cognitivos (Ascan y Schrodtt, 2014).

De esta manera, se describe en la teoría, que los patrones de comunicación son el resultado de un proceso de co-orientación, es decir que dos o más sujetos centran su atención en un mismo objeto de su entorno, creando así un conjunto de ideas y creencias sobre el mismo referente. Por consiguiente, se plantea que las familias para que sean congruentes en su comportamiento, y así mismo sean funcionales, deben tener una unidad en el conjunto de creencias que la conforman, de allí el concepto de realidades sociales compartida del origen familiar.

Es importante señalar que los patrones de comunicación pueden variar en el transcurso de la vida familiar, si bien existe una tendencia estable, no se puede desconocer que los patrones pueden ser cambiantes por el mismo dinamismo de los individuos como agentes sociales. Las principales razones para que estas modificaciones se presenten están relacionadas con una serie de combinaciones de la persona y el entorno de ella y su familia (normas contextuales, modificaciones socioculturales, entre otras) y, por otro lado, las características propias del modo utilizado en la comunicación (oral, escrito, entre otras), (Rovadeneira y López, 2017).

Es decir que, a partir de la necesidad de llegar a la descripción de la influencia entre la comunicación y el entorno familiares, fueron creados los dos conceptos de patrones de comunicación, se hace referencia puntualmente a la orientación a la conversación y a la orientación a la conformidad. La primera dimensión de la

comunicación familiar, la orientación a la conversación se define como el grado en el que las familias crean un entorno de comunicación en el que se anima a todos los miembros a participar activamente sobre una amplia gama de temas (Ascan y Schrodt, 2014). En familias altas en esta dimensión, los miembros de la familia interactúan libre, frecuente y espontáneamente entre sí sin muchas limitaciones, tiempo dedicado a la interacción y los temas discutidos.

Es así como los integrantes de estas familias por lo general ocupan gran parte de su tiempo interactuando, compartiendo sus ideales, el desarrollo de sus actividades y los sentimientos que los embarcan; así mismo, el diseño de sus planes se realiza de manera concertada. Esta tendencia se ve enmarcada en el ideal de que la comunicación libre y abierta es fundamental para poder disfrutar la vida familiar. Al ser una dimensión dinámica, como ya se expuso, esta tiene una escala que va disminuyendo gradualmente hasta encontrar familias con baja tendencia a la orientación a la conversación; estas familias ocupan menos tiempo en sus conversaciones, se reduce la frecuencia del intercambio de ideas y pensamientos, especialmente los más privados. Adicionalmente, las actividades dejan de ser concertadas para la toma de decisiones familiares.

La segunda dimensión de la comunicación familiar, la orientación a la conformidad se refiere al grado en que las familias tienden a buscar la homogeneidad en los pensamientos, valores y en general en las actitudes sociales (Ascan y Schrodt, 2014). Las familias con alta tendencia a la orientación a la conformidad son familias que se caracterizan por pensamientos unificados, fuertes conductas de obediencia y una alta definición jerárquica y de autoridad entre los miembros de esta. Las decisiones familiares ya no serán concertadas, por el contrario, la toma de decisiones generalmente reposa en los padres o en uno de ellos.

Además, las diferencias intergeneracionales son más evidentes y se establecen más límites y otras figuras de autoridad. Estas familias tienden a ser caracterizadas como tradicionales, se advierte que los recursos como el tiempo, el espacio y los

ingresos económicos deben ser entregados primero a la familia, subordinando los demás espacios a ella. Al igual que en la dimensión de orientación a la conversación, existen grados desde una alta tendencia de orientación a la conformidad a una baja tendencia.

De esta manera, cuando la familia manifiesta una baja tendencia a esta orientación, las relaciones y actitudes tienden a convertirse en heterogéneas, las creencias tienden a ser más individuales y se establece una mayor independencia de la familia. En la toma de decisiones los hijos son más participes y las jerarquías familiares ya dejan de ser tan marcadas. La baja tendencia a la conformidad acarrea incluso una fuerte debilidad en las estructuras jerárquicas, en cohesión familiar y en sus relaciones.

De acuerdo con los factores descritos anteriormente, como el ciclo de vida de la familia y su dinamismo, es posible identificar que la mayoría de las familias utilizan ambas estrategias en mayor o menor medida. Es decir, que los efectos de la orientación a la conversación en los modelos familiares pueden ser contralados por algún grado de orientación a la conformidad. En consecuencia, se establece la necesidad de evaluar los dos aspectos en procesos de investigación y en el desarrollo de identificación de los patrones de comunicación en los estilos familiares, toda vez que las dimensiones se encuentran estrechamente relacionadas entre ellas (Ascan y Schrodts, 2014).

Por lo tanto, al cruzar las dos dimensiones resultan variadas tipologías de familia que permiten describir diferentes características cualitativas a partir de sus tendencias a la orientación a la conformidad o la orientación a la conversación. La herramienta, FCPT (por sus siglas en inglés- Family Communication Patterns Theory), describe cuatro tipos de familias que surgen de la interacción de la conversación y las orientaciones de conformidad (Rovadeneira y López, 2017).

A partir de los factores descritos anteriormente, como el ciclo de vida de la familia y su dinamismo, es posible identificar que la mayoría de las familias utilizan ambas estrategias en mayor o menor medida. En consecuencia, se establece que el uso de estas estrategias y su frecuencia puede ser relativa a la situación que se presente,

creando así un diseño conceptual bidimensional de los patrones de comunicación en el cual se puede ubicar a las familias para su descripción. Este modelo, cuenta con 4 cuadrantes que facilita la definición de cuatro tipos de familias diferentes (Ascan y Schrod, 2014).

Primero, las familias pluralistas tienen una alta orientación a la conversación y una orientación hacia la conformidad. Estas familias se caracterizan por discusiones abiertas y sin restricciones que involucran a todos los miembros de la familia y con multiplicidad de temas. En segundo lugar, las familias consensuadas son altas tanto en la conversación como en la orientación hacia la conformidad. La comunicación en estas familias se caracteriza por salvaguardar niveles jerárquicos, a la vez, buscan escuchar a sus hijos con el interés de que ellos participen y fortalezcan sus propias creencias, la dicotomía extrema en estas familias puede generar fuertes tensiones en la vida familiar.

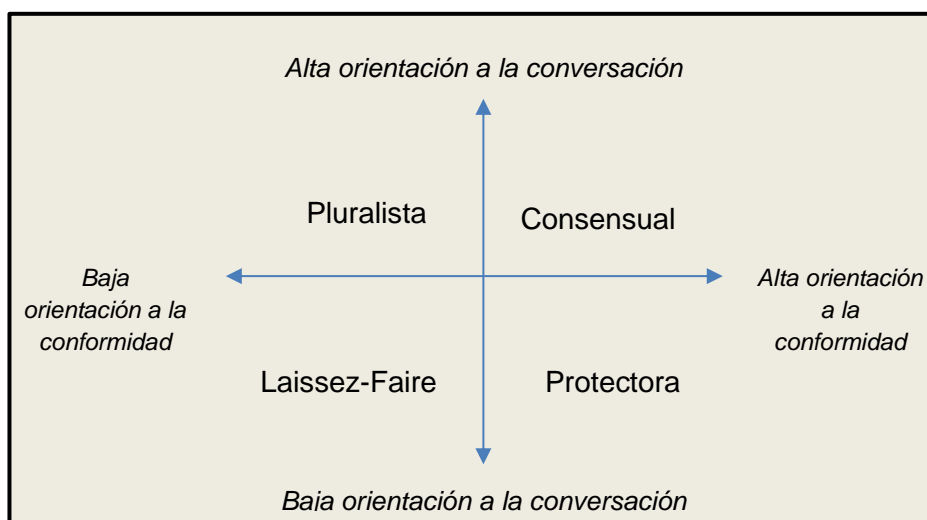


Ilustración 1: Esquema de patrones de comunicación. Tomado de (Ascan y Schrod, 2014.)

En tercer lugar, las familias del laissez-faire son bajas tanto en la orientación de la conversación como en la orientación al conformismo. Su comunicación se caracteriza por interacciones escasas y, a menudo, poco implicadas entre los miembros de la familia, que se limitan a un pequeño número de temas. Por último, las familias

protectoras tienen poca orientación a la conversación y mucha orientación a la conformidad. La comunicación en las familias protectoras se caracteriza por un énfasis en la obediencia a la autoridad de los padres y por una escasa preocupación por los asuntos conceptuales o por la comunicación abierta dentro de la familia.

En conclusión, los patrones de comunicación permiten identificar las tendencias de comunicación familiar, de acuerdo con sus grados de orientación a la conversación u orientación a la conformidad, se pueden inferir cuatro dimensiones familiares que permiten dilucidar aspectos funcionales que enmarcan la familia de acuerdo con los procesos comunicativos que ella desarrolla. La caracterización de los patrones de comunicación de las familias, han arrojado resultados en diferentes estudios que buscan la aplicabilidad de esta, desde diferentes contextos culturales. Adicionalmente, esta herramienta permite ser usada para prever situaciones en el desarrollo de los hijos hacia la adolescencia y la adultez, pues la correlación de los cuadrantes bidimensionales permite alcanzar los distintos grados situacionales que se pueden presentar, así como la funcionalidad de las estrategias comunicativas tanto para el interior de la familia como para el exterior.

La utilidad de esta herramienta está al alcance del dimensionamiento de distintas relaciones de la familia, como la salud mental de los hijos, el encuentro de nuevas parejas, resolución de conflictos familiares, resultados psicosociales en la interacción de las familias con el entorno social. Adicionalmente, también se ha utilizado en estudios que se enfocan en las interacciones sociales con los modelos actuales de comunicación y algunos efectos que den medios en la vida familiar (Ascan y Schrodts, 2014).

Barreras de la comunicación familiar

La relación familiar es un factor determinante para los procesos sociales de los individuos que la conforman, particularmente es necesario reconocer las características de la comunicación intrafamiliar pues se convertirá en el punto de partida hacia la socialización de los futuros adultos. Principalmente, es en la población adolescente en la cual se manifiestan los principales factores que pueden alterar la comunicación, si

bien la mayoría de los jóvenes pasan la etapa de la adolescencia sin presentar obstáculos, es un momento de vulnerabilidad y riesgo que se verá reflejado en sus procesos de comunicación, especialmente la relación con los padres es un factor determinante de las conductas de los adolescentes (Schmidt et al., 2010).

Se ha establecido que la percepción de una comunicación efectiva de los padres con los adolescentes está estrechamente relacionada con las manifestaciones de estos en otros ámbitos sociales como la escuela. Lo anterior, enmarca la contribución de la familia al desarrollo de sus integrantes, que será fiel reflejo en el tipo de comunicación y las relaciones afectivas que se construyen al interior de ella y hacia el exterior (Luna, 2012). El presente documento, pretende determinar cuáles son los principales factores que se presentan en el proceso de comunicación familiar, cómo se puede definir y su manifestación en diferentes dinámicas de la vida familiar. Para este propósito, se presentará el marco del papel de la comunicación en la vida familiar y luego se plasmarán visiones de los principales factores de la comunicación.

Por un lado, se han definido dos tipos de familia desde la operatividad, las familias funcionales y las familias disfuncionales. Las primeras se caracterizan por presentar unos sistemas de relacionamiento fuertes favoreciendo los procesos de identidad y autonomía de sus integrantes, con procesos comunicativos claros y efectivos que permiten una resolución de conflictos a mayor adaptabilidad en los momentos de crisis. En el segundo caso, las familias disfuncionales, son familias que presentan mayores obstáculos en sus relacionamientos, son procesos comunicativos que no son eficientes y en general presentan más tendencia a problemáticas como la violencia, falta de autoestima y mayor vulnerabilidad en los integrantes de la familia.

Es de esta manera, que la comunicación cumple un papel importante en el funcionamiento de la estructura familiar, cuando los procesos comunicativos son asertivos, permiten la adaptación a los cambios y se convierte en una herramienta constructora de relacionamientos de los pares e intergeneracionales y de esta manera se podrá tener una expectativa de alcanzar la funcionalidad de la familia y por tanto del

desarrollo social de quienes la componen. Toda vez que los procesos de comunicación están destinados a generar respuestas y conducir a los miembros de la familia hacia actores sociales efectivos con las habilidades necesarias para ser parte de su entorno (Garcés y Palacio, 2010).

En el desarrollo de los procesos comunicativos de la familia, se tienen en cuenta los componentes que la dinamizan, los autores Garcés y Palacio (2010), realizan un recuento de estos componentes presentando los 3 principales, a saber: Los mensajes verbales y no verbales que muchas veces se generan significados alternos a los esperados o a los que se busca proyectar, las percepciones, sentimientos y cogniciones dependiendo de los estados emocionales de los que intercatúan en el proceso, y los contextos culturales, espaciales y ambientales en los que se desarrolla el proceso comunicativo.

Del mismo modo, se busca esbozar la aparición de conflictos familiares, que básicamente se traduce en la variación de opiniones que se presenta principalmente entre los adolescentes y sus padres. Estas situaciones se enmarcan esencialmente desde dos factores, la frecuencia (número de discusiones en una semana) y la intensidad (tiempo de duración de la discusión). De esta manera, se pueden identificar distintas variables relacionadas con el conflicto intrafamiliar: primero, la estructura familiar, las familias descritas como flexibles presentan una mejor capacidad de comunicación entre su miembros pues las familias desarrollan la capacidad de escuchar. Segundo, el estilo comunicativo, especialmente cuando se hace referencia a estilos comunicativos negativos enfocándose a los violentos y dominantes. Tercero, la relación marital, pues la interacción negativa de los padres entre ellos y con sus hijos altera emociones que se verán reflejadas en el entorno comunicativo (Pérez y Aguilar, 2009).

En el marco de los factores de la comunicación, los autores Garcés y Palacio (2010) realizan un recuento bibliográfico bajo tres tendencias acerca de las barreras de la comunicación; por un lado, están asociadas a: 1. barreras que se establecen por las

condiciones ambientales del entorno, elementos que pueden o no ser transformados para minimizar el efecto en la comunicación, es decir, ruidos, así como, algún tipo de incomodidad y/o desorden. 2. Barreras que se presentan desde uno de los actores del proceso comunicativo, no existencia de códigos que sean comunes a los interlocutores o dificultades en las expresiones del lenguaje. 3. La dificultad del receptor para asumir el proceso comunicativo, ya sea de manera física como filtros de comunicación o aspectos psicológicos o emocionales que le impiden tener una retroalimentación en la comunicación. Por otro lado, se han identificado factores de la comunicación desde la perspectiva de la dificultad de entender el objeto fundamental del ejercicio de la comunicación, que se puede manifestar en tres aspectos, no poder entender, entender de manera equivocada y problemas para tener claridad en la diferencia entre juicios y tipos de diálogos.

De acuerdo a lo anterior, y teniendo en claro la funcionalidad de la familia y las principales variables asociadas a los conflictos familiares y las principales barreras de la comunicación, se determinan dos miradas: por un lado las barreras de la comunicación, que a partir del interior de la familia se presentan obstáculos que impiden la articulación efectiva en miras de la funcionalidad de la estructura familiar hacia su desarrollo social. Por otro lado, se pueden describir las barreras en la comunicación como articuladoras de conflicto y bien pueden presentarse conflictos en la familia que generarán barreras en la comunicación de la misma.

Los factores de comunicación familiar pueden asociarse a las barreras en la comunicación familiar que pueden generar conflictos intrafamiliares, pues impiden un desarrollo funcional de la comunicación en la familia. Se definen en dos grupos, por un lado las barreras de carácter sociológico y por el otro las de carácter psicológico de los miembros de la estructura familiar (Garcés y Palacio, 2010). El primer grupo, de carácter sociológico, está asociado a la divergencia en los puntos de vista frente a posiciones y nuevas estructuras sociales que dan paso a sistemas de las ideologías y creencias. El segundo grupo, se refiere a las particularidades individuales de cada uno

de los miembros de la familia, como lo son sus características psicológicas, entre ellas las habilidades de comunicación, temperamentos, ente otros.

Adicionalmente, está la tendencia de los interlocutores a realizar evaluaciones y juicios sobre otras personas. En las variables de los factores de comunicación familiar también se han evidenciado las dimensiones de las relaciones de padre/hijo, madre/hijo, teniendo en cuenta que los contenidos que se manejan en el ejercicio de la comunicación pueden variar en su resultado de acuerdo a los actores intervinientes en el proceso.

Del mismo modo, están los factores que se presentan a partir de los conflictos familiares y que obstruyen el proceso de comunicación de las familias. Por un lado, están las relaciones en las cuales existe algún tipo de manifestación de autoritarismo y maltrato, en este caso se presentan limitaciones a la libertad de la expresión de los miembros de la familia, esto enmarcado en estudios culturales que han intentado determinar hasta que grado la libertad de expresión se puede ver vulnerada como hecho social o por desarrollo cultural (Schmidt et al., 2010).

En los conflictos familiares desde la figura parental (procesos de altercado maritales o de los padres), se presenta un factor importante, pues los sujetos se sienten con temor a la expresión o han llegado a niveles de autoconfianza tan baja que no logran desarrollar un proceso comunicativo en libertad. Un factor analizado por los autores Schmidt et al. (2010) está asociado al consumo de drogas y alcohol como barrera en la comunicación, especialmente cuando son los adolescentes y su proceso de comunicación con la madre, por el contrario, esta variable no es muy congruente al referirse a la dinámica con el padre. Por otra parte, estudios como el de Garcés y Palacio (2010), enfatizan que el consumo de alcohol y drogas por parte del padre tiende a actitudes que obstaculizan el proceso de comunicación.

Otros factores asociados a estudios realizados, que no están descritos en el marco anterior, se encuentran la separación y abandono de uno de los padres, pues la confianza de parte de los adolescentes tiende a disminuir con quien deja el hogar y

aumenta con la persona que asume la responsabilidad del cuidado. Por otro lado, la crisis económica es una variable que puede afectar la comunicación de la familia, ya sea por desempleo o por bajos ingresos especialmente generando barreras entre las parejas.

Se concluye, que los factores de la comunicación están estrechamente relacionadas con manifestaciones de conflictos familiares, sin embargo, el desarrollo de la funcionalidad de los procesos de comunicación se asocian a los patrones de comunicación pues dependiendo de las habilidades comunicativas de la familia se podrá obtener estrategias para desarrollar alternativas para minimizar el conflicto o incluso preverlo para que no se presente (Baker et al., 2016). Así mismo, las principales factores que alteran la comunicación afectan esencialmente a los padres, a los adolescentes y jóvenes adultos. Finalmente, es importante establecer que la variabilidad cultural es un factor que puede generar diferentes resultados en las dinámicas de la comunicación familiar, es decir, las barreras que se pueden manifestar en algunos contextos no son necesariamente barreras para otros (Schmidt et al., 2010).

Jóvenes ante la comunicación familiar

La comunicación es un tema clave dentro de la dinámica familiar y, a su vez, tiene un papel fundamental dentro de los procesos intrafamiliares. Por eso, es importante ahondar sobre esta perspectiva desde los diferentes planteamientos teóricos y desde la práctica. Entendiendo la comunicación como eje articulador en el proceso de conformación de la familia, en términos de que ésta (la comunicación) es una acción que permite a sus actores no sólo transmitir información, sino, establecer y crear vínculos entre ellos (Barrio et al., 2012). Por tal motivo, la comunicación vista desde varios enfoques permite generar procesos de interacción y el establecimiento de relaciones con el fin promover dentro de la sociedad lazos significativos en desarrollo humano.

Por otro lado, en la dinámica familiar, se dan encuentros intergeneracionales. Definiendo momentos de desarrollo diferenciados en sus integrantes con características

únicas. Entre ellos está la adolescencia, que de acuerdo con las distintas construcciones culturales varía en su definición, “la adolescencia es un periodo difícil de delimitar porque ha sido construido culturalmente y depende del contexto en el que nos encontremos. Se trata de una etapa de cambios y de vulnerabilidad debido a las transformaciones que experimenta la persona” (Barrio et al., 2012, p. 395). A partir de lo anterior, es primordial definir el concepto de adolescencia partiendo de la temática fundamental y la importancia relativa que este implica, por ende, en la adolescencia surgen estereotipos, miedos y diferentes significados que traen consigo vulneraciones enmarcadas dentro de la sociedad, creando barreras en la comunicación.

Adicionalmente, la familia ha tenido que enfrentarse a nuevos retos y paradigmas que han surgido durante los años. La sociedad se ha visto transformada por muchas variables, pero particularmente, los acelerados cambios tecnológicos, el protagonismo de los medios de comunicación y los movimientos migratorios que hoy se presentan en el mundo “han generado una gran diversidad cultural en los diferentes contextos.” (Barrio et al., 2012, p. 395). Por eso, hoy en día la familia, es un concepto fundamental que se ha ido materializando a lo largo del tiempo mediante la inserción de nuevas percepciones, y se puede decir, que ha traído consigo problemáticas que permiten la interpretación errónea en su conceptualización.

De esta manera, la familia es tomada como un punto de partida donde se forjan relaciones afectivas que permiten que el ser humano crezca en un entorno saludable y ésta le proporcione condiciones aptas para que se puedan llevar a cabo procesos satisfactorios en el actuar de la persona frente a las situaciones que se puedan ir presentando, como manifiestan Rodríguez et al., (2015), “La familia como constructo social es una de las más significativas acciones desarrolladas por el ser humano para expresar de manera libre su yo interior, sus emociones y sentimientos, sus valores y creencias, en un entorno íntimo y cercano” (p. 119).

Como ya se ha mencionado, la familia vista desde la perspectiva social, durante años ha adoptado cambios significativos. Dichos cambios han permitido la creación de

vínculos afectivos que permiten una serie de condiciones satisfactorias dentro de la familia, por eso es importante conocer los pros y los contras que han surgido a lo largo de la adaptabilidad humana en los diferentes escenarios. Las interacciones entre algunas variables como la comunicación entre los integrantes de la familia, la inestabilidad en las uniones matrimoniales y el estrés, han sido motivo de estudio para identificar relaciones de satisfacción familiar (Rodríguez et al., 2015).

De esta manera, se ha encontrado que las familias permanentemente se enfrentan a situaciones de estrés y vulnerabilidad (Rodríguez et al., 2015). Por lo anterior, en la actualidad se ha enfocado la mirada hacia la familia, la comunicación y los jóvenes como conceptos que están unidos frente a las distintas formas de relacionarse y las dinámicas familiares en un contexto social. Además, suceden acontecimientos que permiten que la sociedad adopte nuevas posturas y realidades que permitan la evolución de los conocimientos y la enmarcación de nuevos pensamientos y formas de relacionarse entre sí.

Ahora bien, retomando la conceptualización del adolescente dentro de la estructura familiar, encontramos que ésta tiene un papel fundamental en su desarrollo y en su integración social. Como se mencionaba, el concepto de adolescente se establece culturalmente. Por esto es fundamental entenderlo desde sus condiciones socioculturales e históricas, de manera que no se enfoque tan solo a sus procesos psicológicos y biológicos en determinado espacio temporal de su existencia, "que está constituido teóricamente de acuerdo con unas representaciones impuestas" (Gutierrez-Castro, 2015, p. 100).

De esta manera, el concepto de adolescente permite la adaptabilidad de nuevas acciones que involucran directamente a la población joven, en ella se generan una serie de dinámicas y roles que permiten que tomen decisiones que les permitan deliberadamente la adopción de nuevos retos y formas de actuar en la sociedad. Esto sucede mediante la inserción de prácticas que socialmente nos hemos impuesto y que de una u otra manera la población joven es la que sufre daños viéndose obligada a

sobrepasar los patrones de crianza que se les han ido implantando durante sus etapas de vida.

Según lo anterior, es importante mencionar que, dentro de la sociedad, la familia juega un papel fundamental dentro del desarrollo del joven y a su vez existen varios canales que permiten el fortalecimiento de estos lazos mediante los espacios de las instituciones educativas, como lo menciona Gutierrez-Castro (2015):

se comprende que la escuela, como agencia constructora de subjetividades, tiene una estrecha conexión con otras instituciones, como la familia, los medios de comunicación y el mercado. Sin embargo, la escuela se destaca como el espacio donde el joven se relaciona con sus pares, con quienes se une para soportar la angustia de enfrentarse a su proceso de reconocimiento” (p. 102).

Sin desconocer que, los medios de comunicación, a su vez, logran aportar conocimientos y estigmas que forman de una u otra manera su actuar e interacción con sus pares dentro del desenvolvimiento de las relaciones que se puedan tejer dentro de la sociedad.

En adición, a partir de los diferentes artículos anteriormente mencionados, se establece que dentro de la familia surgen dinámicas importantes que brindan herramientas fundamentales para que el adolescente se pueda enfrentar a la realidad. Adentrándose así, a una sociedad activa en la cual suceden situaciones que le permiten crear actitudes, destrezas y fortalecimiento del joven frente a la sociedad. De tal forma, no se puede desconocer que la familia, para el adolescente, será el “contexto socializador más importante aun cuando en esta etapa las interacciones sociales se incrementan en cantidad y complejidad” (Raimundi et al., 2017, p. 2).

Por otro lado, los mismos contextos socioculturales y el desarrollo tecnológico que ya se ha mencionado, ha puesto la mirada en los riesgos que éstos implican para el adolescente. Investigaciones realizadas por Raimundi et al., (2017), manifiestan que

“los enfoques del riesgo en la adolescencia han sido complementados por perspectivas de ocio y tiempo libre, las cuales incluyen actividades que los adolescentes realizan en general sin poner el foco exclusivamente en aquellas que implican un riesgo” (p. 9). De esta manera, los riesgos a los que los jóvenes se ven enfrentados surgen a raíz de las dinámicas sociales que han surgido a lo largo de la historia y que por ende han trascendido y han afectado directamente las relaciones familiares y comunicativas de los jóvenes frente a los riesgos ya citados.

Se establece que, en el desarrollo del adolescente, se suceden cambios no solo en la integralidad del mismo joven, sino, en sus dinámicas e interrelaciones al interior de la organización familiar. De esta manera, la comunicación se convierte en eje articulador. Por tanto, investigaciones como la de Cuervo (2012), manifiesta la necesidad de "identificar los factores que afectan la comunicación familiar y su relación con factores de riesgo y protectores para los adolescentes" (p. 7).

Por consiguiente, se evidencia que los cambios en los adolescentes se presentan en todos los aspectos a nivel familiar y van a ir ligados con el ciclo del desarrollo vital, ya que durante este proceso tanto los jóvenes como los padres van a presentar cambios incluso en los procesos comunicativos. Es decir, que éste será un elemento central de la familia que se afecta, tanto de manera positiva como negativa, permitiendo identificar los factores de riesgo que van a deteriorar los lazos familiares y, además, va a ayudar a generar nuevas herramientas que permitan fortalecer todos estos vínculos socio afectivos a nivel de familia.

En suma, la comunicación tiene una gran importancia frente al desarrollo óptimo y normal del adolescente, desde su salud mental hasta los aspectos comportamentales que afectan directamente su desarrollo y dinámica familiar en el que este o estos se desenvuelven. Tal es el caso, en que Cuervo (2012), manifiesta en su investigación que, “los problemas de comunicación en el contexto familiar pueden convertirse en problemas más de ajuste los que, a su vez, influyen negativamente en la salud mental del adolescente”. (p. 11).

En función de lo planteado, se hace mención a la importancia de fuertes lazos de comunicación entre la familia y los jóvenes. Pues por medio de ésta, se construye la empatía y confianza que debe estar ligada al respeto y la tolerancia, que son percibidos como los factores más importantes en la comunicación familiar para los adolescentes. En particular, Ángela Cuervo Martínez (2012), trae a colación:

en relación con los valores que se perciben como más importantes en la comunicación familiar para los adolescentes, se encuentra el respeto por los gustos, opiniones y diferencias del otro, la tolerancia cuando hay errores o diferencias, conflictos y la confianza para pedir ayuda, solucionar conflictos o compartir aspectos privados o personales (p. 28).

Por otro lado, las relaciones intrínsecas de la familia también son determinantes en los procesos de comunicación. Toda vez, que se ha evidenciado que, en general, los adolescentes identifican mejor comunicación entre las madres y los hijos mayores (Cuervo, 2012). Por lo anterior, se evidencia que la figura materna expresa y genera más empatía frente a disponer lazos asertivos de comunicación promoviendo así una red de apoyo familiar fortificada.

Finalmente, se puede concluir que el proceso que viven los jóvenes adolescentes frente a la comunicación familiar está sujeta a la fortaleza de sus redes de apoyo familiares. De esta manera, les permite afrontar de una manera asertiva, las dificultades en las que se ven inmersos. Así, pueden generar buenos lazos de empatía y confianza a través de la comunicación, puesto que los jóvenes debido a su desarrollo vital requieren de estos apoyos familiares, para poder enfrentar las etapas de una forma asertiva sin afectar su entorno familiar.

MARCO METODOLÓGICO

Paradigma: Positivo

Dentro de la investigación social, un paradigma es un modelo epistémico que guía y regula los procesos, técnicas y fines de una investigación. Para Ricoy (2006) el paradigma le confiere a la investigación un compromiso implícito con una escuela y tendencia específica, aunque no restrictiva, de producción de conocimiento. Para el caso de esta investigación, dentro de la multiplicidad de propuestas se eligió el paradigma positivo, esto teniendo en cuenta que la intención era emplear una escuela epistémica que a partir de la recolección de datos cuantitativos y de algunos análisis estadísticos, pudiera ayudar a responder la pregunta de investigación de manera objetiva y sistemática.

Para Ricoy (2006), el paradigma positivo tiene como interés la descripción, explicación y análisis causal o correlacional de las variables que configuran o articulan los fenómenos sociales; su propósito es la realización de análisis estadísticos generalizables en rangos temporales, espaciales o sociales similares al de la muestra estudiada. Para Ricoy (2006) “en el paradigma positivista, los propósitos científicos están por encima de los valores que los sujetos expresen y de su contexto, centrándose en el mundo de forma neutral para garantizar explicaciones universales generalizables” (p. 16).

Durante el desarrollo de este estudio el paradigma positivo garantizó el cumplimiento de los objetivos planteados y la elección de estrategias, técnicas y procedimientos de análisis de datos oportunos y coherentes. Por esto, se consolidó un enfoque cuantitativo, un método y paradigma de análisis de datos descriptivo y de asociación, así como la elección de instrumentos de medición con los que fue posible establecer numéricamente las características y tópicos de la comunicación familiar. La principal contribución de esta escuela epistémica al trabajo realizado fue el reconocimiento o no de asociaciones-no causales entre las variables del estudio y, por ende, el establecimiento de nuevos descubrimientos sobre los elementos sociales que

pueden estar relacionados con los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar en el contexto de los jóvenes.

Enfoque: Cuantitativo

El enfoque de la investigación es de tipo cuantitativo, lo que permite que el proceso investigativo se soporte en datos comprobables. Tal como fue planteado en el aparte anterior, sobre el paradigma, el enfoque cuantitativo corresponde a la misma línea, en tanto “la relación entre la teoría, la investigación y la realidad está basada en la coincidencia entre la percepción de la realidad del investigador reflejada en una hipótesis y la realidad como fenómeno para que se apruebe una teoría” (Del Canto y Silva Silva, 2013, p.28).

De tal manera, la información en el enfoque cuantitativo, es recogida de manera estructurada y sistemática, así mismo se presenta el uso de “la lógica deductiva para identificar leyes causales o universales en una realidad “externa” al individuo” (p.28), permitiendo rigurosidad en su proceso siempre y cuando exista claridad entre los elementos de la investigación para así llegar a la consolidación de inferencias.

El enfoque cuantitativo en su operatividad pone en manifiesto una serie de características que el investigador materializa a partir de conceptos y preposiciones teóricas por medio de procesos deductivos que llevarán a la conformación de variables que le conducirán de lo empírico a lo teórico.

Por tal razón, se establecen fases entre las que principalmente se encuentran: la estructuración de la hipótesis que “representan respuestas probables” (Inche M., et al., 2003, 25). Así mismo, la identificación de variables y atributos que permitirá la clasificación del objeto de estudio. Las variables podrán estar delimitadas de acuerdo a su forma de medición, su función en la investigación, y sus niveles de abstracción. (Inche M., et al., 2003).

En conclusión, el enfoque cuantitativo en la presente investigación, permite la apertura a una descripción objetiva y sistemática que permitirá la consolidación de información a partir de experiencias que surgen de unas realidades, que a su vez, conducirán el proceso investigativo y a la consolidación de “inferencias válidas y replicables” (Inche M., et al., 2003, p.29), de acuerdo al método de análisis que se imparta para su interpretación.

Método: Descriptivo y correlacional

El método seleccionado para la investigación propuesta, es el método descriptivo, como referente del procesamiento teórico. El método descriptivo “exhibe el conocimiento de la realidad tal como se presenta en una situación de espacio y de tiempo dado. Aquí se observa y se registra, o se pregunta y se registra. Describe el fenómeno sin introducir modificaciones” (Rojas, 2015, p.7).

Validando el hecho mismo de la existencia de una serie de variables basadas en un proceso que permite realizar inferencias más allá de los datos, con orientación a los resultados que formulan datos sólidos y repetibles será posible la “obtención del conocimiento a través del análisis estadístico de los datos por medio de experimentos descriptivos y comparativos” (Del Canto & Silva, 2013, p. 30).

De esta manera, el método descriptivo expone el camino hacia una herramienta adecuada para la identificación de patrones, barreras y factores de la comunicación familiar desde la perspectiva de los jóvenes en Colombia según características sociodemográficas y tipologías familiares. Toda vez, que el método permitirá realizar una representación de los razonamientos que se establezcan en las referencias empíricas de los datos tratables a partir del lenguaje descriptivo. (Sánchez, Blas, & Tujague, 2010).

El enfoque cuantitativo previamente expuesto ha permitido modelizar el razonamiento mediante la clasificación de las variables que se plantean en la investigación, de allí se imparte el análisis descriptivo mediante las posibles

correlaciones que se pueden presentar entre los datos analizados, teniendo en cuenta un factor que se plantea desde el paradigma de la investigación, y es que el proceso se desarrolla desde “un contexto particular, en una cultura dada y según los criterios de una comunidad científica, que nos dice qué se califica y acepta como tal para adquirir valor de prueba” (Sánchez, Blas, & Tujugue, 2010, p.111).

Como complemento del método descriptivo se eligió el correlacional, pues conlleva a la identificación no-causal de la relación entre las variables descriptivas empleadas en el estudio. Esto significa que la correlación amplió la comprensión del fenómeno social estudiado, ya que, señaló cuáles variables afectan o no los procesos comunicativos que viven los jóvenes en su vida ordinaria.

Desde la perspectiva de Díaz-Narváez y Calzadilla (2016), “las investigaciones correlacionales intentan descubrir si dos o más conceptos o propiedades de objetos están asociados, como es su forma de asociación y en qué grado o magnitud lo están” (p. 118). Las asociaciones establecidas con este método fueron positivas o negativas, lo que quiere decir, que ayudó a establecer si las variables sociodemográficas utilizadas como dependientes influyen o no sobre las preguntas de las escalas que se emplearon para recolectar los datos.

En general, el método correlacional fue clave para responder la pregunta de investigación en la medida en que complementó la respuesta que los jóvenes dieron en las escalas. También por la posibilidad que hubo de identificar los factores predictores de una alta o baja calidad comunicativa familiar; factores que pueden ser abordados durante la atención que se les brinda a las familias en los distintos escenarios que se pueden configurar de asesoría o terapia.

Muestra: No probabilística

La muestra es una representación de la población que se quiere estudiar, cumple un objetivo substancial dentro de un proceso de estudio investigativo, permite obtener una representatividad, que revela información válida y no sesgada. Así pues, Salinas.

(2004) refiere que "Una muestra está constituida por sujetos o unidades de observación a partir de los cuales se hará inferencia al resto de la población no estudiada" (p.121).

Ahora bien, dentro de la investigación que se está desarrollando, se utilizará el muestreo no probabilístico, éste como un método de muestreo que en sus estudios y análisis, utiliza formas de selección aleatoria. Salinas (2004) menciona que "el muestreo no probabilístico es conocido también como muestreo por conveniencia, y su único requisito es cumplir con la cuota del número requerido de sujetos o unidades" (p. 122).

Con referencia al muestreo probabilístico o muestreo por conveniencia, Martínez-Salgado (2012), menciona, que si bien algunos autores lo consideran el menos recomendable, adquiere gran validez puesto que el interés fundamental no es la medición, su interés se centra en el análisis y comprensión de fenómenos a gran profundidad, busca conocimientos amplios y detallados. Para la selección de los sujetos de estudio, se tiene en cuenta ciertos tipos o características, según lo que los investigadores consideren e tener en cuenta.

En torno a la muestra no probabilística, la selección es aquí la menos rigurosa; no se funda en ninguna consideración estratégica ni se rige por alguna intención teórica derivada del conocimiento preliminar sobre el fenómeno, sino que depende básicamente de la accesibilidad de las unidades, la facilidad, rapidez y bajo costo para acceder a ellas. (Martínez-Salgado C, 2012, p. 616).

Esta técnica de muestreo no realiza selecciones al azar y las muestras se centran en ciertos juicios subjetivos, además, no todos los sujetos que hacen parte de la población tienen la posibilidad de participar en el proceso de estudio, brinda diversas posibilidades dado que no implica mayor gasto de tiempo, además, no es elevado en los costos.

Técnica de Muestreo: por conveniencia.

En esta técnica de muestreo no probabilística, las muestras de la población son seleccionadas por su disponibilidad y posibilidad de acceso, además porque son convenientes para el investigador; las muestras son de fácil acceso y son elegidas, puesto que no es necesario para dicho estudio que represente la totalidad de la población, por esto, se consideró oportuno que la cantidad de participantes incluidos dentro del estudio fuera arbitraria (Hernández, 2021), pero con algunas características específicas: jóvenes colombianos escolarizados en algún nivel educativo desde primaria hasta pregrado, que quisieran compartir su punto de vista sobre la comunicación familiar. Esta técnica de muestreo es la más utilizada, por sus diversos beneficios, entre estos, el ahorro de tiempo y la economía de los costos. Según Mendieta (2015) "este muestreo se utiliza, cuando se elige una población y no se sabe cuántos sujetos pueden tener el fenómeno de interés, aquí se recurre a los sujetos que se encuentren. También se utiliza en fenómenos muy frecuentes, pero no visibles" (p. 1149).

Instrumentos:

Instrumento de Patrones de Comunicación Familiar – R.

Este instrumento es de gran utilidad en la evaluación familiar, por la validez de constructo del instrumento y por la posibilidad que brinda de realizar grandes análisis. Según Rivero y Martínez-Pampliega (2010), este instrumento mide dos dimensiones a nivel de las interacciones y funcionamiento familiar, en primer lugar, mide la orientación a la conversación, que está definida como el nivel o grado en el cual las familias posibilitan un ambiente propicio que anime a los integrantes a realizar intercambios e interactuar con libertad. En segundo lugar, mide la dimensión denominada orientación a la conformidad que tiene en cuenta: actitudes, valores y creencias.

Escala de Comunicación Padres- Adolescentes (PACS).

De acuerdo al documento de Araujo-Robles, Ucedo-Silva, & Bueno-Cuadra (2017), la escala de comunicación Padres- adolescentes (PACS), posee 20 ítem, que presenta diferentes opciones de respuesta, va desde totalmente de acuerdo, hasta totalmente desacuerdo, esta escala se centra en evaluar y analizar la comunicación establecida entre los padres y los adolescente desde dos sub-escalas, la primera es la comunicación abierta y una segunda sub-escala que es problemas en comunicación. Esta explora además la percepción que tiene el adolescente sobre la comunicación que tiene con sus padres, para ello la apertura en la comunicación y los problemas de la comunicación, estas dos escalas se componen de 10 ítem. Esta escala brinda diferentes posibilidades, pues permite entender el funcionamiento familiar, pues por medio del análisis de los diferentes ítems, describe situaciones, características, hechos que conciernen a la comunicación entre padres y adolescentes.

Se debe tener presente que la escala se caracteriza por su alta consistencia externa, se presenta en dos versiones con la misma cantidad y contenido de ítems, una versión que permite evaluar la comunicación con el padre y otra con la madre, posibilitando así, conocer las características generales de la comunicación entre padres y adolescentes.

Escala de Comunicación Familiar.

Copez-Lonzoy, Villarreal-Zegarra, Ángel Paz-Jesús (2016) refieren que la escala de comunicación familiar adquiere gran importancia, pues permite identificar y analizar las dinámicas de la familia y las relaciones interpersonales a partir de estudios en el marco de la comunicación. Esta escala se compone por 10 ítem, estos de tipo Likert, que presenta cinco posibilidades de valoración, con una numeración del 1 al 5, cada numeral con un significado: 1: extremadamente insatisfecho, 2: generalmente insatisfecho, 3: indeciso, 4: generalmente satisfecho y 5 que corresponde a extremadamente satisfecho. Bajo esta valoración se pueden hacer análisis desde las siguientes puntuaciones, una máxima de 50 y mínima de 10.

Este instrumento es de gran utilidad por sus características de validez y confiabilidad, permiten entender la comunicación como aquel acto que posibilita la transmisión e intercambio de ideas, pensamientos y sentimientos entre los integrantes de la familia.

Escala de Evaluación del Funcionamiento familiar FACES III

La escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES III), (Vanina et. al., 2010), brinda la posibilidad de valorar la cohesión y la flexibilidad familiar, éstas son dos dimensiones centrales e importantes dentro del modelo Circumplejo.

Por su parte, Olson (2011) refiere que el modelo Circumplejo integra dos conceptos importantes para analizar el funcionamiento de la familia, los conceptos son: la cohesión, la flexibilidad familiar.

La cohesión se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La flexibilidad familiar se define como la cualidad y expresión del liderazgo y la organización, la relación de roles y las reglas y negociaciones de relación. La flexibilidad, como se usó anteriormente en el modelo, se definió como la cantidad de cambio en el liderazgo familiar, las relaciones de roles y las reglas de relación (Olson, 2011, p.65).

Con respecto a este modelo, Olson (2011), considera que son los niveles equilibrados de cohesión y flexibilidad los que permiten el funcionamiento familiar sano, al contrario, que una familia funcione de manera problemática, es por qué posee niveles desequilibrados de cohesión, es decir, que pueden atravesar por niveles muy bajos o niveles muy altos.

Aspectos éticos: consentimiento y asentimiento informado

Para iniciar a definir estos conceptos, se parte del autor Berro Rovira, Guido (2013), el cual define el consentimiento informado como la regla o norma de la bioética

que efectiviza el principio de autonomía del paciente. Tiene, entonces, aspectos éticos, pero también legales, es un tema típicamente médico-legal.

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia la importancia del consentimiento informado, debido a que éste es una herramienta que permite dar a conocer las personas que van a estar inmersas en proceso de investigación o en las acciones que se van a realizar, con el fin brindar garantías de seguridad tanto al beneficiario como a la institución que lo solicita diligenciar.

Por otro lado, en este consentimiento informado debe ir plasmada la información de una forma clara y veraz, en el cual se especifique toda la información o los acuerdos que se generan con las acciones que se van a realizar, es importante mencionar que si se realizan acciones que no estén contempladas en estos documentos conllevarían a procesos legales.

Además, es preciso aclarar que este documento después de firmado no se puede modificar sin mutuo acuerdo de las personas implicadas o de los actores involucrados, ya que este debe ser informado si está o no de acuerdo con los nuevos anexos de dicho documento debido a que esto pueda afectar de forma directa o indirecta a la(s) personas inmersas en el proceso.

Por otro lado, en el asentimiento según el autor Berro Rovira, Guido (2013), se tomará la opinión del joven como un asentimiento, necesitándose siempre la conformidad o consentimiento de sus padres o representante legal.

De acuerdo a lo anterior, y en miras del objeto de la investigación propuesta, este documento se le debe realizar a todos los niños y jóvenes menores de 17 años. Puesto que el rango de edad no tiene la capacidad de toma de decisiones, por ende se debe diligenciar este asentimiento, donde los padres o representantes legales de estos menores aceptan que sus hijos o apoderados inicien o continúen con los procesos por el cual se diligencio este documento. Además la información plasmada en el

asentimiento, se le debe dar a conocer al menor, así éste no sea el que determine o decida su participación en el proceso.

Por otro lado, cuando no se cuenta con el asentimiento del menor, o frente a la negativa de los padres o representante legal de la autorización para la realización de cualquier proceso que afecte directamente al involucrado, se deberá solicitar la autorización por ente judicial judicial.

Finalmente, se evidencia la importancia tanto del consentimiento como el asentimiento en cualquier proceso de investigación, en aras de poder tener soportes frente a la aceptación de los términos y así evitar dificultades durante la ejecución de la misma.

Paradigma de análisis de la información: Análisis de datos, descriptivo y con prueba de asociación: Chi-Cuadrado

Para poder realizar una aplicabilidad efectiva del análisis de datos de forma descriptiva, los autores Sánchez, Blas, y Tujague (2010), plantean que el análisis descriptivo de datos cuantitativos es una herramienta poderosa que ayuda a evidenciar los caminos mentales seguidos por los investigadores.

El proceso de análisis de datos descriptivo se correlaciona con la capacidad de interpretación de información en escenarios establecidos con la percepción y con base a una investigación que pueda sustentar dicho análisis de interpretación. Por otro lado, los diferentes pensamientos e ideas que reflejan este tipo de análisis de información utilizan métodos reflexivos, se forma bajo una base propia, asentada, además, en el marco de la formación y evaluación de teorías propias a la hora de hacer ciencia.

Este proceso de análisis busca el poder confrontar la investigación y la teoría con la realidad, debido a que por medio de determinadas características o diferencias de los temas investigar, permite la verificación de la certeza y viabilidad de la investigación. Se evidencia que, con esta herramienta, se pretende ampliar los parámetros de análisis de

investigación del modo descriptivo, para delimitar de una mejor forma la eficacia e implementación de nuevos procesos metodológicos que permitan establecer nuevas construcciones científicas.

Como complemento del paradigma de análisis descriptivo, se empleó como paradigma de análisis de información la prueba de asociación chi-cuadrado, técnica perteneciente al método correlacional de investigación. Chi-cuadrado es una prueba estadística que se utilizó para comprender si existía una asociación positiva o negativa entre la variable sociodemográfica dependiente y las preguntas del instrumento o variables independientes.

Para Hernández et al. (2008) “Esta prueba estadística se emplea en el análisis de dos o más grupos, y de dos o más variables. Desde entonces, se ha convertido en una prueba muy aceptada y aplicable a múltiples usos, cuando se dispone de datos independientes de tipo nominal. Ella ofrece un test general sobre la existencia de diferencias entre las categorías que agrupan a los datos de la variable dependiente” (p. 1). Lo que implica que se comparan los valores observados con los esperados bajo el supuesto de independencia entre las variables. Con esta prueba se confirma o rechaza la hipótesis nula y la alternativa: hipótesis que indican si las variables son independientes o no entre ellas. Este procedimiento fue realizado en el programa estadístico SPSS (v. 27), el cuál arroja dentro de otros datos, los valores P y el estadístico Chi-cuadrado (χ^2). Cuando se encuentra que el P es menor que el nivel de significancia establecido (0.05), se concluye que hay pruebas para sostener que existe una asociación significativa entre las variables.

Triangulación de la Investigación: Por Investigadores

En relación a la triangulación de la investigación, los autores Okuda, Mayumi, y Gómez-Restrepo (2005), plantean 4 tipos de triangulación, sin embargo, para la investigación propuesta, sólo se profundizará en la triangulación de investigadores, como su principal herramienta de investigación, la observación o análisis del fenómeno llevada a cabo por diferentes personas de diferentes áreas del conocimiento, para así

poder obtener mayor información y diferentes análisis de lo que se pretende investigar. De esta manera, se busca reducir los errores u homogenizar los análisis de la investigación, en aras de encontrar mayor información y fortalecer el proceso.

Además, es importante mencionar que la recolección de información por medio de esta herramienta permitirá a los investigadores o las personas que se encuentran inmersas en el proceso, realizarla (la recolección) de forma individual y posteriormente realizar una comparación de los análisis obtenidos por cada uno y así obtener los resultados esperados, dicho análisis no necesariamente lo deberán realizar de forma grupal.

Para este proceso de análisis, es importante contar con la participación de un moderador(es), un observador(es) y los participantes de los grupos a intervenir o investigar para poder llevar a cabo este modelo de triangulación de investigación.

RESULTADOS

Datos sociodemográficos

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS			
		N	%
Total participantes		251	100
SEXO			
	Hombre	124	50,6
	Mujeres	127	49,4
ESTRATO			
	3	81	32,3
	1	80	31,9
	2	40	15,9
	4	29	11,6
	5	17	6,8
	6	4	1,6
EDAD			
	10 - 15 Años	150	59,8
	16 - 20 Años	75	29,9
	21 - 25 Años	26	10,4
NIVEL EDUCATIVO			
	Secundaria	202	80,5
	Técnico o tecnólogo	30	12
	Pregrado	17	6,8
	Posgrado	2	0,8
TIPO DE INSTITUCIÓN			
	Privada	164	65,3
	Pública	87	34,7
TIPO DE RESIDENCIA			
	Urbana	225	89,6
	Rural	19	7,6
	Suburbana	7	2,8
PERSONAS CON LAS QUIEN VIVE			
	Con mamá, papá y hermanos	101	40,2
	Con mamá	68	27,1
	Con mamá y papá	39	15,5
	Con mamá, papá, hermanos y abuelos	24	9,6
	Con abuelos	11	4,4
	Con papá	8	3,2

Tabla 1: Resultados datos sociodemográficos

En total participaron 251 personas, distribuidas en 124 hombres y 127 mujeres. La población hace parte del contexto colombiano, muestras tomadas de la Institución Educativa Comfandi, de la Universidad del Valle y Remington, ubicadas en Tuluá, Valle del Cauca y del Colegio Pablo Correa León ubicado en Cúcuta- Norte de Santander.

Los encuestados se ubican en los estratos del 1 al 6, encontrando mayor participación en los estratos 1 y 3, así como, menor participación en el estrato 6; en su mayoría están ubicados en zonas urbanas. Por otra parte, las edades de los

participantes oscilan entre los 10 y los 25 años, con una participación del 59% de encuestados en el grupo etario entre los 10 y 15 años de edad.

En términos de nivel educativo, 202 personas manifestaron estar en grados de secundaria, 30 personas en un nivel educativo técnico o tecnólogo y el resto de los participantes pertenecen a un curso de pregrado. Cabe mencionar que, 101 de los participantes conviven con padre, madre y hermanos, por su parte, 68 conviven con mamá, y 39 con papá y mamá, el resto de los participantes viven con otras personas.

Comunicación familiar

DATOS SOBRE COMUNICACIÓN FAMILIAR			
	N	%	
MEDIO HABITUAL DE COMUNICACIÓN FAMILIAR			
<i>Directa o personalmente</i>	157	62,5	
<i>Llamada telefónica</i>	59	23,5	
<i>Online o Apps</i>	31	12,4	
<i>Ninguno</i>	2	0,8	
<i>Otro</i>	1	0,4	
<i>Teléfono</i>	1	0,4	
MOMENTO DEL DÍA EN QUE SE COMUNICA LA FAMILIA			
<i>En todo momento</i>	117	46,6	
<i>Noche</i>	59	23,5	
<i>En la tarde</i>	48	19,1	
<i>Medio día</i>	14	5,6	
<i>Mañana</i>	10	4	
<i>Madrugada</i>	2	0,8	
<i>En ningún momento, pues no nos comunicamos</i>	1	0,4	
TEMA HABITUAL DURANTE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR			
<i>Educación y tareas</i>	59	23,5	
<i>Proyectos y planes familiares</i>	46	18,3	
<i>Uso del tiempo libre y amigos</i>	45	17,9	
<i>Proyectos y planes personales</i>	30	12	
<i>Ninguna de las anteriores</i>	26	10,4	
<i>Economía del hogar</i>	21	8,4	
<i>Política nacional e internacional</i>	6	2,4	
<i>Viajes y vacaciones</i>	6	2,4	
<i>Trabajo</i>	5	2	
<i>Música</i>	3	1,2	
<i>Redes sociales</i>	3	1,2	
<i>Sexualidad</i>	1	0,4	
CALIDAD DE LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA			
<i>Buena</i>	109	43,4	
<i>Aceptable</i>	61	24,3	
<i>Excelente</i>	60	23,9	
<i>Mala</i>	14	5,6	
<i>Muy mala</i>	7	2,8	
FACILIDAD DE LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA			
<i>Buena</i>	94	37,5	
<i>Aceptable</i>	75	29,9	
<i>Excelente</i>	63	25,1	
<i>Mala</i>	12	4,8	
<i>Muy mala</i>	7	2,8	
ES ESCUCHADO (A) Y SU OPINIÓN ES RESPETADA			
<i>Sí</i>	190	75,7	
<i>No</i>	61	24,3	
PERSONA QUE LES ESCUCHA CON RESPETO Y COMPRENSIÓN			
<i>Papá y mamá</i>	90	35,9	
<i>Mamá</i>	81	32,3	
<i>Amigos</i>	19	7,6	
<i>Papá</i>	18	7,2	
<i>Otros familiares</i>	14	5,6	
<i>Abuelo(a)</i>	13	5,2	
<i>Nadie</i>	12	4,8	
<i>Profesores</i>	4	1,6	
PERSONA DE LA FAMILIA CON QUIEN SE TIENE DIFICULTADES DE COMUNICACIÓN			
<i>Papá</i>	92	36,7	
<i>Hermanos</i>	66	26,3	
<i>Abuelo(a)</i>	50	19,9	
<i>Papá y mamá</i>	24	9,6	
<i>Mamá</i>	19	7,6	
QUIÉN DIRIGE LAS CONVERSACIONES EN LA FAMILIA			
<i>Papá y mamá</i>	95	37,8	
<i>Mamá</i>	91	36,3	
<i>Papá</i>	24	9,6	
<i>Usted</i>	21	8,4	
<i>Abuelo(a)</i>	12	4,8	
<i>Hermanos</i>	8	3,2	
QUIÉN ES LA PERSONA QUE MÁS HABLE DURANTE LAS CONVERSACIONES EN LA FAMILIA			
<i>Mamá</i>	98	39	
<i>Papá y mamá</i>	44	17,5	
<i>Papá</i>	34	13,5	
<i>Hermanos</i>	31	12,4	
<i>Usted</i>	30	12	
<i>Abuelo(a)</i>	14	5,6	
QUIÉN ES LA PERSONA QUE MENOS HABLE DURANTE LAS CONVERSACIONES EN LA FAMILIA			
<i>Usted</i>	100	39,8	
<i>Hermanos</i>	59	23,5	
<i>Papá</i>	50	19,9	
<i>Abuelo(a)</i>	20	8	
<i>Mamá</i>	16	6,4	
<i>Papá y mamá</i>	6	2,4	
PERSONA QUE LE GUSTARÍA QUE LE ESCUCHARA CON RESPETO Y COMPRENSIÓN			
<i>Papá y mamá</i>	47	18,7	
<i>Otros familiares</i>	41	16,3	
<i>Papá</i>	41	16,3	
<i>Mamá</i>	38	15,1	
<i>Nadie</i>	37	14,7	
<i>Amigos</i>	33	13,1	
<i>Abuelo(a)</i>	9	3,6	

Tabla 2: Resultados escala de comunicación familiar, Copez-Lonzoy, et. al., (2016)

En términos de la comunicación familiar, utilizando el instrumento de Copez-Lonzoy, et.al., (2016), los participantes revelaron que el medio más habitual de comunicación es el intercambio personal, sin desconocer que la llamada telefónica es, también, un medio altamente utilizada. Lo sigue el uso de, aplicaciones o Apps, y un porcentaje bajo de la población utiliza otros medios. Así mismo, la comunicación familiar se presenta en todo momento, como lo manifiesta el 46,6% de los encuestados. El 23,5% instauran mayor comunicación durante la noche y el 19,1% en las tardes. Un muy bajo porcentaje indica que se comunica en otros horarios diferentes a los antes mencionados.

Es importante mencionar que en la familia se hacen intercambios sobre diferentes temas, sin embargo, los que más prevalecen son: educación y tareas, proyectos y planes familiares, uso del tiempo libre y amigos, así como, proyectos y planes personales. Cabe señalar que un porcentaje importante de los encuestados refiere que no se habla sobre ningún tema en especial y, un muy bajo porcentaje, habla de otros temas diferentes a los anteriores. Alrededor de las premisas de la calidad y facilidad de la comunicación, según los datos recolectados, la comunicación oscila entre los niveles de buena, aceptable y excelente, poca población sitúa la comunicación en un nivel malo o muy malo.

En tanto a la escucha, el 75,7% indica que se siente escuchado frente a un 24,3% que manifiesta que no. Los participantes afirman que el padre y la madre son, en un 35.9%, quienes constantemente escuchan con respeto y admiración, sin embargo, casi en un mismo porcentaje, 32,3%, consideran que es la madre quien escucha con respeto. El resto de la población indica que son los amigos (7.6%), el padre (7.2%) u otras personas quienes asumen este rol. Por otra parte, es importante mencionar que un porcentaje alto de la población sitúa al padre, como la persona con quien mayores dificultades de comunicación se presentan (36,7%), seguido por los hermanos y los abuelos. Así mismo, la mayoría de la población asegura que es papá y mamá quienes dirigen la conversación (37,8%), seguido de solo mamá (36,3%).

Se destaca también a la madre como la persona que más participa durante las conversaciones con el 39% de la participación, así mismo, el 39,8% afirma que son ellos mismos quienes, guardan silencio durante los intercambios comunicativos. Finalmente, los encuestados manifiestan su interés por ser escuchados con respeto y comprensión, el 18,7% se refieren a los padres como aquellas personas de las que esperan este comportamiento, sin desconocer el deseo de ser escuchados por otros familiares, el padre o la madre y amigos.

Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III

COHESION Y ADAPTABILIDAD						
	Nunca %	Casi nunca %	Algunas veces %	Casi siempre %	Siempre %	Total %
Los miembros de nuestra familia se apoyan entre sí	0,8	4	17,1	35,9	42,2	100%
En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas	4,4	13,9	30,3	28,7	22,7	100%
Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia	2,4	5,2	24,3	36,3	31,9	100%
Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina	10,4	12,4	30,3	25,5	21,5	100%
Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos	3,2	7,2	27,1	31,5	31,1	100%
Cualquier miembro de la familia puede tomar autoridad	21,5	20,7	31,5	20,3	6	100%
Nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son de la familia	4,8	8,8	24,3	30,7	31,5	100%
La familia cambia el modo de hacer las cosas	5,2	14,3	45,8	24,7	10	100%
Nos gusta pasar el tiempo libre en familia	4,4	5,6	21,9	34,3	33,9	100%
Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos	27,1	19,1	24,7	16,3	12,7	100%
Nos sentimos muy unidos	5,6	6	17,9	31,5	39	100%
En nuestra familia los hijos toman decisiones	18,3	23,5	35,5	13,5	9,2	100%
Cuando se toma una decisión importante toda la familia está presente	5,2	11,6	33,1	22,7	27,5	100%
En nuestra familia las reglas cambian	11,6	23,9	43,8	15,9	4,8	100%
Con facilidad podemos planear actividades en familia	4	12,4	23,5	31,9	28,3	100%
Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros	6	14,3	25,1	25,1	29,5	100%
Consultamos unos con otros para tomar decisiones	5,6	16,3	28,7	31,1	18,3	100%
En nuestra familia es difícil identificar quién tiene la autoridad	38,6	25,5	19,9	12	4	100%
La unión familiar es muy importante	2,4	3,2	8,8	17,5	68,1	100%
Es difícil decir quién hace las labores del hogar	29,9	26,7	28,3	10	5,2	100%

Tabla 3: Resultados escala de cohesión y adaptabilidad familiar (Schmidt et al., 2010)

Acerca de a las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar (Schmidt et al., 2010), las respuestas revelan presencia efectiva de estas dos premisas. En torno a la cohesión, la tabla muestra que, en términos generales, los miembros de la familia se apoyan entre sí. Asimismo, destaca que se tienen en cuenta las sugerencias de los hijos, al momento de resolver los problemas. Por otra parte, la mayoría de los colaboradores afirman que se toman las sugerencias de los hijos a la hora de resolver problemas, además, que los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina. Sin embargo, no cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad. Por su parte, opinan sentirse más unidos entre ellos, que con personas que no son de la familia, pues reciben con agrado compartir tiempo juntos. Lo anterior, revela que hay una cohesión familiar, pues demuestra una conexión entre los miembros de la familia, los participantes afirman que la unión familiar es muy importante y manifiestan sentirse muy unidos.

En torno a la adaptabilidad familiar, se revelan hechos que denotan la capacidad para aceptar las transformaciones, los miembros de la familia aceptan las amistades de los otros, premisa que es afirmada por la mayoría de los participantes. Por otra parte, se evidencia que les agrada vivir con familiares cercanos y que, cuando se toma una decisión importante es ideal que toda la familia esté presente.

Escala de patrones de comunicación familiar-R

ESCALA DE PATRONES DE COMUNICACIÓN						
	Totalmente en desacuerdo %	Generalmente en desacuerdo %	Indeciso %	Generalmente de acuerdo %	Totalmente de acuerdo %	Total %
En nuestra familia, a menudo, hablamos de temas como política y religión en los que no todos estamos de acuerdo.	13,1	13,9	23,9	32,7	16,3	100%
A menudo mis padres me piden opinión cuando la familia está hablando de algo.	15,5	13,9	21,9	31,9	16,7	100%
A menudo mis padres me piden opinión cuando la familia está hablando de algo.	15,5	13,9	21,9	31,9	16,7	100%
Mis padres me animan a que cuestione sus propias ideas y creencias.	16,7	16,7	21,5	26,3	18,7	100%
A menudo mis padres dicen algo así como "Siempre debes ver las dos caras de una moneda"	8	8,4	17,1	36,7	29,9	100%
Normalmente les cuento a mis padres lo que pienso sobre los temas.	9,2	11,2	21,9	33,5	24,3	100%
Puedo contarles a mis padres casi todo.	12	13,9	21,5	30,3	22,3	100%
En nuestra familia a menudo hablamos de nuestros sentimientos y emociones.	18,3	12,4	27,1	28,3	13,9	100%
Mis padres y yo, a menudo, tenemos conversaciones largas y relajadas sobre cualquier tema.	10,4	12,7	19,1	29,5	28,3	100%
Realmente disfruto hablando con mis padres, incluso cuando no estamos de acuerdo.	10	10,4	21,9	28,3	29,5	100%
Mis padres me animan a expresar mis sentimientos.	12	10,8	22,7	25,1	29,5	100%
Mis padres tienden a ser muy abiertos respecto a sus emociones.	13,1	13,5	25,5	25,5	22,3	100%
A menudo hablamos todos juntos sobre lo que hemos hecho durante el día.	11,2	10	14,7	33,5	30,7	100%
En nuestra familia, a menudo hablamos de nuestros planes y esperanzas para el futuro.	3,2	6,4	14,3	40,2	35,9	100%
A mis padres les gusta oír mi opinión, incluso cuando no estoy de acuerdo con ellos.	7,2	10	22,7	31,5	28,7	100%
Mis padres esperan que obedezca sin decir nada cuando se trata de algo realmente importante.	3,6	10,4	19,9	31,1	35,1	100%
En casa, normalmente mis padres tienen la última palabra.	3,2	6,4	14,7	33,5	42,2	100%
Mis padres sienten que es importante ser el que manda.	6	17,5	25,9	25,1	25,5	100%
A veces mis padres se enfadan con mis ideas si son diferentes de las suyas.	16,3	19,5	25,5	21,9	16,7	100%
Si mis padres no aprueban algo, no quieren saber nada al respecto.	11,2	19,5	28,7	19,5	21,1	100%
Cuando estoy en casa se espera que obedezca las normas de mis padres.	2	1,6	9,2	40,2	47	100%
A menudo, mis padres dicen cosas como "Lo entenderás cuando seas mayor."	7,2	10,8	15,5	27,1	39,4	100%
A menudo, mis padres dicen cosas como "Mis ideas son correctas y no debes cuestionarlas."	24,3	20,3	16,3	20,7	18,3	100%
A menudo, mis padres dicen cosas como "Un niño no debe discutir con los mayores."	18,3	17,1	14,7	24,3	25,5	100%
A menudo, mis padres dicen cosas como "Sencillamente hay cosas de las que no se debe hablar."	17,5	19,1	23,5	23,1	16,7	100%
A menudo, mis padres dicen cosas como "En una discusión, debes renunciar antes que arriesgarte a que alguien se enfade."	32,3	17,9	22,7	13,9	13,1	100%

Tabla 4: Resultados escala patrones de comunicación familiar - R (Rivero y Martínez-Pampliega 2010)

Los datos que se muestran en la anterior tabla revelan los Patrones de Comunicación Familiar – R. (Rivero y Martínez-Pampliega 2010), la mayoría de los participantes afirman que los miembros de la familia a menudo hablan de temas como política y religión.

De igual manera, consideran que los padres creen importante la participación de todos los integrantes de la familia en las decisiones. Los padres piden opinión cuando se está hablando de algo y los animan a que cuestionen ideas y creencias propias, los datos señalan además que en las familias se habla de sentimientos y emociones propias, se dan conversaciones largas y relajadas.

Otras variables, revelan formas de comunicación duraderas pues, aunque los hijos no estén de acuerdo con algunas ideas, disfrutan hablar con sus padres, puesto que estos los motivan a expresar sus sentimientos y tienen en cuenta las emociones, llegando a acuerdos y hablando de los planes.

De acuerdo con los resultados de la escala de comunicación familia (FCS) (Olson, & Barnes, 2010), se observa que dentro de la familia se gestan formas asertivas de conectar sentimientos.

La mayoría de los participantes aseveran que los miembros de la familia se sienten satisfechos en la comunicación dado que son muy buenos escuchando, se crea, además, un ambiente propicio para la expresión de afecto. Los miembros de la familia son capaces de preguntarse lo que quieren y, ante los problemas, la mayoría de los participantes afirman que casi siempre pueden debatir en familia sobre éstos calmadamente, aunque, no es tan común que los miembros de la familia discutan sus ideas y creencias entre ellos.

La comunicación se ve fortalecida, porque entre los miembros de la familia se dan intercambios y respuestas honestas, además, se tienen en cuenta sentimientos del otro. Por otra parte, cuando hay enojo dentro de la familia, coinciden los participantes que algunas veces los miembros se dicen cosas negativas revelando así que, si bien hay elementos que demuestran una comunicación familiar asertiva, también hay situaciones de desencuentro.

Escala de comunicación padres-adolescente

ESCALA DE COMUNICACIÓN PADRES-ADOLESCENTES						
	Completamente en desacuerdo %	Moderadamente en desacuerdo %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo %	Moderadamente de acuerdo %	Completamente de acuerdo %	Total %
Yo puedo discutir mis creencias con mi madre/padre sin sentirme limitado(a) o avergonzado(a).	13,1	9,2	19,1	28,3	30,3	100%
Algunas veces me cuesta trabajo creer todo lo que mi madre/padre me dice.	15,9	16,3	23,9	29,1	14,7	100%
Mi madre/padre es siempre un buen oyente.	7,2	6,8	19,9	27,1	39	100%
Algunas veces tengo miedo de pedirle a mi madre/padre lo que quiero	15,9	17,9	23,5	21,9	20,7	100%
Mi madre/padre tiende a decirme cosas que sería mejor no se dijeran.	17,9	15,1	26,3	22,3	18,3	100%
Mi madre/padre sabe cómo me siento sin necesidad de preguntarme.	12,4	11,6	21,5	27,5	27,1	100%
Yo estoy muy satisfecho(a) con la forma en que mi madre/padre y yo platicamos.	7,2	6	23,9	27,1	35,9	100%
Si yo estuviera metido en problemas se lo puedo decir a mi madre/padre.	6,4	7,6	17,1	27,9	41	100%
Yo le muestro mi afecto (cariño) a mi madre/padre abiertamente.	5,6	6,8	21,1	25,9	40,6	100%
Cuando tenemos algún problema, frecuentemente castigo a mi madre/padre no dirigiéndole la palabra.	29,1	13,1	26,3	19,5	12	100%
Soy cuidadoso(a) con lo que le digo a mi madre/padre.	2,4	4,8	23,9	37,1	31,9	100%
Cuando platico con mi madre/padre, tengo la tendencia a decirle cosas que sería mejor que no las dijera.	19,5	15,9	27,9	24,7	12	100%
Cuando yo hago preguntas, recibo respuestas honestas de mi madre/padre	3,2	4	19,9	33,5	39,4	100%
Mi madre/padre trata de entender mi punto de vista.	8,8	8	18,7	31,5	33,1	100%
Hay algunos temas que evito discutir con mi madre/padre.	7,6	6,8	23,5	31,1	31,1	100%
Yo encuentro que es fácil discutir problemas con mi madre/padre.	11,6	10,8	29,5	25,1	23,1	100%
Siempre es muy fácil para mí expresar mis verdaderos sentimientos a mi madre/padre.	13,5	14,7	21,1	23,9	26,7	100%
Mi madre/padre me molesta.	39,4	17,1	25,5	13,1	4,8	100%
Mi madre/padre me insulta cuando ella/él está enojada(o) conmigo	46,2	11,2	17,9	12,7	12	100%
Yo no creo que le pueda decir a mi madre/padre como realmente me siento acerca de algunas cosas.	20,3	10	25,1	21,5	23,1	100%

Tabla 5: Resultados de escala de comunicación de padres-adolescentes (Barnes y Olson, 1982)

En la escala de comunicación de padres-adolescentes de Barnes y Olson (1982), se evidencia que los encuestados pueden expresarle a sus padres cómo se sienten y se evidencia gran facilidad en la expresión de los sentimientos. Así mismo, discutir problemas con los padres es fácil, a pesar de que la mayoría manifiesta no tener relevancia acerca de este ítem. Aunque, de estar metidos en problemas, la mayoría buscaría a sus padres para resolverlos.

Se resalta, particularmente, la ausencia de insultos cuando los padres están enojados, aunque en promedio se manifiesta que el padre o madre tienden a decir cosas que sería mejor no decir y, bajo los mismos rangos, se evidencia el temor de pedir a los padres cosas que los adolescentes quieren.

Por otro lado, hay una fuerte tendencia a las expresiones de afecto hacia los padres, la mayoría expresa que sus padres no los molestan y se percibe honestidad de parte de los padres cuando sus hijos les hacen preguntas. Ahora bien, de manera contraria, sucede cuando expresan su credibilidad sobre lo que dicen los padres, dado

que un importante porcentaje tiende a ser moderado en dicha afirmación y las tendencias a que los hijos no crean lo que sus padres dicen, aumentan a un 29,1%.

Se evidencia satisfacción en la forma que se comunican, identificando a los padres como buenos oyentes, tan solo el 7,2% opina lo contrario. Se manifiesta un sentimiento de respeto a los distintos puntos de vista y una gran facilidad para dialogar sobre las creencias, aunque un 13,1% se siente avergonzado al expresarlas. También, la mayoría expresa que los padres saben cómo se sienten sus hijos sin necesidad de preguntarles, sin embargo, hay una tendencia a no contarle a los padres cosas que, según los hijos, los padres no deben saber.

Escala de comunicación madres-adolescentes

ESCALA DE COMUNICACIÓN MAMÁ-ADOLESCENTE						
	Nunca %	Pocas veces %	Algunas veces %	Muchas veces %	Siempre %	Total %
Puedo hablarle acerca de lo que pienso sin sentirme mal o incómodo/a.	6,4	15,1	21,9	23,5	33,1	100%
Suelo creerme lo que me dice	2,8	8,4	25,5	34,7	28,7	100%
Me presta atención cuando le hablo	0,8	6,8	21,1	30,7	40,6	100%
No me atrevo a pedirle lo que deseo o quiero	12,4	25,1	31,9	17,5	13,1	100%
Me dice cosas que me hacen daño	36,7	22,3	17,1	13,9	10	100%
Puede saber cómo me siento sin preguntármelo	10	14,7	23,9	19,9	31,5	100%
Nos llevamos bien	0,8	4,4	13,1	21,1	60,6	100%
Si tuviese problemas podría contárselos	4,8	11,6	21,5	21,9	40,2	100%
Le demuestro con facilidad afecto	4	9,6	19,9	24,7	41,8	100%
Cuando estoy enfadado, generalmente no le hablo	15,1	20,7	32,3	17,9	13,9	100%
Tengo mucho cuidado con lo que le digo	1,6	12	25,5	26,3	34,7	100%
Le digo cosas que le hacen daño	41,8	24,7	20,7	4,4	8,4	100%
Cuando le hago preguntas, me responde con sinceridad	2,8	6,4	23,1	29,1	38,6	100%
Intenta comprender mi punto de vista	6	13,1	19,5	23,5	37,8	100%
Hay temas de los que prefiero no hablarle	7,2	18,7	28,7	20,3	25,1	100%
Pienso que es fácil hablarle de los problemas	8	15,9	22,7	20,3	33,1	100%
Puedo expresarle mis verdaderos sentimientos	8,4	13,9	20,3	21,5	35,9	100%
Cuando hablamos me pongo de mal genio	28,3	29,1	25,1	8,8	8,8	100%
Intenta ofenderme cuando se enfada conmigo	40,2	19,9	19,1	8,4	12,4	100%
No creo que pueda decirle cómo me siento realmente en determinadas situaciones	19,5	16,3	33,5	15,1	15,5	100%

Tabla 6: Resultados de escala de comunicación de padres-adolescentes (Barnes y Olson, 1982)

Alrededor de la comunicación que se establece entre la madre y el adolescente, el análisis de las premisas planteadas permite comprender la conexión y asertividad que existe en la comunicación que se establece con la madre, la mayoría de los participantes refieren que pueden hablarle acerca de lo que piensan o sienten, sin sentirse incómodos.

Asimismo, coinciden en que suelen creer lo que la madre les expresa y, algunas veces, se atreven a pedirle lo que desean o quieren. La mayoría coincide que la madre presta atención cuando le hablan y no dice cosas que hacen daño, pues cuando hay enojo por parte de la madre no hay ofensas.

Además, coinciden en que la madre sabe cómo se sienten sin preguntarle y un alto porcentaje afirma llevarse bien con ella, pues se atreven a contarle sus problemas.

A la mayoría le es fácil demostrarle afecto, aunque cuando están enojados algunos prefieren hablar y otros no, afirmando la mayoría ser cuidadosos con lo que se dice y evitando decir cosas que puedan causar daño. Refieren, además, que la madre ante algunos cuestionamientos responde con sinceridad e intenta comprender el punto de vista y si bien la mayoría coincide que es fácil hablarle de los problemas, hay temas de los cuales prefieren no hablar. Finalmente es necesario destacar que la mayoría expresa sus sentimientos frente a sus madres, lo que les permite no sentir mal genio cuando hablan.

Escala de comunicación padres-adolescente

ESCALA DE COMUNICACIÓN PAPÁ-ADOLESCENTE						
	Nunca %	Pocas veces %	Algunas veces %	Muchas veces %	Siempre %	Total %
Puedo hablarle acerca de lo que pienso sin sentirme mal o incómodo/a	22,7	16,3	21,5	16,3	23,1	100%
Suelo creerme lo que me dice	14,7	14,7	21,1	23,5	25,9	100%
Me presta atención cuando le hablo	10,8	13,5	18,3	23,9	33,5	100%
No me atrevo a pedirle lo que deseo o quiero	18,7	20,7	27,9	18,7	13,9	100%
Me dice cosas que me hacen daño	37,8	24,7	17,1	10,8	9,6	100%
Puede saber cómo me siento sin preguntármelo	27,5	20,7	23,1	14,7	13,9	100%
Nos llevamos bien	8,4	11,6	15,9	19,9	44,2	100%
Si tuviese problemas podría contárselos	17,5	17,9	21,1	17,5	25,9	100%
Le demuestro con facilidad afecto	15,5	17,9	17,9	18,7	29,9	100%
Cuando estoy enfadado, generalmente no le hablo	25,1	23,9	24,7	12,4	25,1	100%
Tengo mucho cuidado con lo que le digo	11,2	10	23,5	19,9	35,5	100%
Le digo cosas que le hacen daño	49	23,5	14,7	6,8	6	100%
Cuando le hago preguntas, me responde con sinceridad	11,6	12	22,3	21,9	32,3	100%
Intenta comprender mi punto de vista	15,9	13,5	23,1	18,3	29,1	100%
Hay temas de los que prefiero no hablarle	9,6	13,5	32,3	19,1	25,5	100%
Pienso que es fácil hablarle de los problemas	17,9	19,5	24,3	17,5	20,7	100%
Puedo expresarle mis verdaderos sentimientos	19,9	16,3	22,7	17,1	23,9	100%
Cuando hablamos me pongo de mal genio	29,5	25,1	23,1	8,4	13,9	100%
Intenta ofenderme cuando se enfada conmigo	43	17,1	19,1	9,6	11,2	100%
No creo que pueda decirle cómo me siento realmente en determinadas situaciones	23,9	19,1	27,5	13,1	16,3	100%

Tabla 7: Resultados de escala de comunicación de padres-adolescentes (Barnes y Olson, 1982)

Acerca de la comunicación con el padre, es evidente la diferencia de opiniones frente cómo se sienten los jóvenes en su relación con sus papas. Esto no interfiere con la manifestación que expresa la mayoría sobre tener una buena relación con su padre, así como, no sentirse ofendido por el mismo cuando se encuentra enfadado y sin presencia en su mayoría, de expresiones que puedan hacer daño en ninguno de los dos sentidos padre-hijo.

Se evidencia que la mayoría percibe que su padre le presta atención cuando le habla y respeta sus puntos de vista. Aunque los hijos suprimen temas que prefieren no hablar con sus padres, pues no todos piensan que es fácil hablarle sobre problemas y, en general, tienen cuidado de los temas que comparten con su padre.

Existe una sensación importante de sinceridad cuando los hijos les preguntan cosas a sus papás, aunque de manera escalonada la población manifiesta que cree en

lo que sus padres le dicen, pero hay un descenso importante que lleva no creer lo que el padre les dice.

Dentro de los análisis de la prueba de Chi cuadrado (χ^2), se realizó la asociación de distintas variables utilizadas en los instrumentos y manteniendo un $N=251$, con un grado de libertad (df)=12, de esta manera se asoció la variable nivel educativo, con el instrumento: Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar faces III (cita) se encontró una asociación con la variable: En nuestra familia los hijos toman las decisiones, con un $p=0,003$ y un $\chi^2=30,180$. Así mismo, se asoció la variable nivel educativo con el instrumento: Escala de patrones de comunicación familiar (cita), que revela asociación con dos variables, la primera: A menudo mis padres me piden opinión cuando la familia está hablando de algo, dicha asociación muestra un $p=0,033$ y un $\chi^2=22,468$ y la segunda: Mis padres sienten que es importante ser el que manda, que revela un $p=0,000$ y un $\chi^2=35,219$.

La variable nivel educativo se asoció con el instrumento: Escala de comunicación familiar FCS (cita), que indica asociación con dos variables, la primera: Los miembros de la familia son muy buenos escuchando, con un $p=0,018$ y un $\chi^2=24,409$, por otra parte, se asocia con una segunda variable: los miembros de la familia pueden discutir calmadamente sus problemas, asociación que indica un $p=0,024$ y un $\chi^2=23,414$. Asimismo, la variable nivel educativo se asocia con el instrumento: Escala de Comunicación Padres- Adolescentes (PACS) (cita) que muestra una asociación con 3 variables, la primera: Yo estoy muy satisfecho(a) con la forma en que mi madre/padre y yo platicamos, dicha asociación presenta un $p=0,039$ y un $\chi^2=21,903$; la segunda: soy cuidadoso(a) con lo que le digo a mi madre/padre, que revela un $p=0,007$ y un $\chi^2=27,137$ y, finalmente, se asocia con la variable: Yo encuentro que es fácil discutir problemas con mi madre/padre, esta indica un $p=0,041$ y un $\chi^2=21,689$.

También se asoció la variable Nivel educativo con el instrumento: Escala de comunicación padres-adolescentes (PACS) – madre (cita), esta muestra una asociación con la variable: Si tuviese problemas podría contárselos, con un $p=0,021$ y

un $\chi^2 = 23.953$. Así mismo, esta variable de Nivel educativo se asoció con el instrumento: Escala de comunicación padres-adolescentes (PACS) – padre (cita), que muestra una asociación con dos variables, la primera: Puedo expresarle mis verdaderos sentimientos, en la que en su asociación muestra un $p = 0,038$ y un $\chi^2 = 21.935$, así mismo, en la asociación con la variable: No creo que pueda decirle cómo me siento realmente en determinadas situaciones, indica un $p = 0,034$ y un $\chi^2 = 22.364$.

El conjunto de variables analizadas desde la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar Faces II (cita), se encuentran, en su gran mayoría, asociadas a la variable ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada?, puesto se confirma la hipótesis nula toda vez los valores p son menores a 0,05, encontrando valores de significancia de 0,000 en las variables: Cualquier miembro de la familia puede tomar autoridad con un $\chi^2 = 21,723$; los miembros de nuestra familia se apoyan entre sí, con un $\chi^2 = 25,237$; nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son de la familia, con un $\chi^2 = 25,285$; en nuestra familia los hijos toman decisiones, con un $\chi^2 = 27,905$; cuando se toma una decisión importante toda la familia está presente, con un $\chi^2 = 27,950$; padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos, con un $\chi^2 = 31,197$; con facilidad podemos planear actividades en familia y la unión familiar es muy importante, con un $\chi^2 = 40,711$; consultamos unos con otros para tomar decisiones, con un $\chi^2 = 51,912$ y Nos gusta pasar el tiempo libre en familia, con un $\chi^2 = 51,993$. Resaltando que, a pesar de compartir el mismo nivel de significancia, las variables: En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas $\chi^2 = 85,077$; nos sentimos muy unidos, con un $\chi^2 = 70,293$ y los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina, con un $\chi^2 = 64,072$; se aprecia un mayor valor estadístico χ^2 , ya que el grado de asociación entre las variables es mayor.

También se comprueba la hipótesis nula en las variables, nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos, con un $p = 0,046$ y $\chi^2 = 9,677$. Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros, con un $p = 0,008$ y $\chi^2 = 13,873$. Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia con un $p =$

0,006 y $\chi^2 = 14,539$. En dichas variables se mantuvo el grado de libertad (df) en 4, manteniendo la población $N = 251$.

En cuanto a la escala de Patrones de comunicación (cita), se identificó una asociación importante con la variable ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada?, dado que, del análisis estadístico de 26 variables distintas, encontramos que 21 de ellas rechazan la hipótesis nula (valor chi). Entre ellas encontramos: a menudo, mis padres dicen cosas como Mis ideas son correctas y no debes cuestionarlas con un $\chi^2 = 20,874$. En casa, normalmente mis padres tienen la última palabra con un $\chi^2 = 21,040$. A menudo hablamos todos juntos sobre lo que hemos hecho durante el día con un $\chi^2 = 29,444$. En nuestra familia, a menudo hablamos de nuestros planes y esperanzas para el futuro con un $\chi^2 = 30,179$. Mis padres tienden a ser muy abiertos respecto a sus emociones con un $\chi^2 = 37,778$. Normalmente les cuento a mis padres lo que pienso sobre los temas con un $\chi^2 = 37,778$. A menudo, mis padres dicen cosas como Cada miembro de esta familia debe tener voz en las decisiones familiares con un $\chi^2 = 40,007$. Mis padres me animan a expresar mis sentimientos con un $\chi^2 = 47,406$. A menudo mis padres me piden opinión cuando la familia está hablando de algo con un $\chi^2 = 48,487$. En nuestra familia a menudo hablamos de nuestros sentimientos y emociones con un $\chi^2 = 51,208$. Puedo contarles a mis padres casi todo con un $\chi^2 = 52,053$. Mis padres y yo, a menudo, tenemos conversaciones largas y relajadas sobre cualquier tema con un $\chi^2 = 52,129$. A mis padres les gusta oír mi opinión, incluso cuando no estoy de acuerdo con ellos con un $\chi^2 = 54,98$, y Realmente disfruto hablando con mis padres, incluso cuando no estamos de acuerdo. Así mismo, se evidencia un (χ^2), variable desde $\chi^2 = 21,723$, expuesto en la variable A menudo, mis padres dicen cosas como Mis ideas son correctas y no debes cuestionarlas, hasta un $\chi^2 = 65,158$, en la variable Realmente disfruto hablando con mis padres, incluso cuando no estamos de acuerdo, demostrando así una elevada asociación.

Las siguientes variables con niveles de significancia más altos, como Mis padres me animan a que cuestione sus propias ideas y creencias con un $p = 0,001$ y

$\chi^2 = 18,386$. A veces mis padres se enfadan con mis ideas si son diferentes de las tuyas con un $p = 0,001$ y $\chi^2 = 19,991$. Si mis padres no aprueban algo, no quieren saber nada al respecto con un $p = 0,006$ y $\chi^2 = 14,371$. A menudo, mis padres dicen cosas como un niño no debe discutir con los mayores con un $p = 0,005$ y $\chi^2 = 15,002$. A menudo, mis padres dicen cosas como lo entenderás cuando seas mayor con un $p = 0,031$ y $\chi^2 = 10,607$. A menudo mis padres dicen algo así como siempre debes ver las dos caras de una moneda con $p = 0,013$ y $\chi^2 = 12,607$; y mis padres sienten que es importante ser el que manda con un $p = 0,012$ y $\chi^2 = 12,843$ también asociadas con la variable ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada? entre los niveles de chi cuadrada desde $\chi^2 = 10,607$ hasta $\chi^2 = 19,99$, rechazando la hipótesis nula, con un grado de libertad de 4 y en la misma población de $N = 251$.

La variable: ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada? se asocia con el instrumento: Escala de comunicación familiar FCS (cita), que revela asociación con 9 variables, todas con un $p = 0,000$, la primera de estas es la variable: Los miembros de la familia están satisfechos con la forma en que nos comunicamos, con un $\chi^2 = 46,622$; además, se asocia con la variable: los miembros de la familia son muy buenos escuchando con un $\chi^2 = 44,968$; por su parte, los miembros de la familia se expresan afecto unos a otros, revela un $\chi^2 = 23,809$. En tanto a los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre ellos lo que quieren indica un $\chi^2 = 32,834$. Los miembros de la familia pueden discutir calmadamente sus problemas revela un $\chi^2 = 49,782$. Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias entre ellos muestra un $\chi^2 = 21,779$. Cuando los miembros de la familia se preguntan algo, reciben respuestas honestas indica un $\chi^2 = 38,285$. Los miembros de la familia tratan de entender los sentimientos de los otros miembros la asociación muestra un $\chi^2 = 60,807$ y, finalmente, los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí con un $\chi^2 = 36,114$.

La variable: ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada? se asocia con el instrumento: Escala de Comunicación Padres-Adolescentes (PACS)(cita) la cual establece asociación positiva con 15 variables, las

cuales son: Yo puedo discutir mis creencias con mi madre/padre sin sentirme limitado(a) o avergonzado(a) que muestra un $p= 0,000$ y un $\chi^2= 26,209$. Mi madre/padre es siempre un buen oyente revela un $p= 0,000$ y un $\chi^2= 30,238$. En torno a: mi madre/padre tiende a decirme cosas que sería mejor no se dijeran se revela un $p= 0,001$ y un $\chi^2= 19,049$. Con respecto a la variable: Mi madre/padre sabe cómo me siento sin necesidad de preguntarme con un $p= 0,000$ y un $\chi^2= 28,277$. Yo estoy muy satisfecho(a) con la forma en que mi madre/padre y yo platicamos se revela $p= 0,000$ y un $\chi^2= 53,137$. Si yo estuviera metido en problemas se lo puedo decir a mi madre/padre indica $p= 0,000$ y un $\chi^2= 41,350$. Yo le muestro mi afecto (cariño) a mi madre/padre abiertamente muestra $p= 0,001$ y un $\chi^2= 18,268$. Cuando yo hago preguntas, recibo respuestas honestas de mi madre/padre muestra $p= 0,000$ y un $\chi^2= 32, 444$. Mi madre/padre trata de entender mi punto de vista revela $p= 0,000$ y un $\chi^2= 51,459$. Hay algunos temas que evito discutir con mi madre/padre por su parte, indica $p= 0,024$ y un $\chi^2= 11,232$. Yo encuentro que es fácil discutir problemas con mi madre/padre indica $p= 0,000$ y un $\chi^2= 21,24$. Siempre es muy fácil para mí expresar mis verdaderos sentimientos a mi madre/padre indica $p= 0,000$ y un $\chi^2= 41,350$.

La variable: Mi madre/padre me molesta revela $p= 0,007$ y un $\chi^2= 21,24$, así mismo: Mi madre/padre me insulta cuando ella/él está enojada(o) conmigo muestra $p= 0,000$ y un $\chi^2= 28,760$ y, finalmente la variable: Yo no creo que le pueda decir a mi madre/padre como realmente me siento acerca de algunas cosas indica $p= 0,009$ y un $\chi^2= 13,581$.

Dentro de los análisis de la prueba de Chi cuadrado (χ^2), se estableció si existía relación entre la variable ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada?, con el instrumento de la escala de comunicación padres-adolescentes (PACS). – MADRE (cita), donde se encontró asociación con el interrogante planteado, confirmando la hipótesis nula y el rechazo de la hipótesis alternativa. Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia un grado de libertad (df) de 4, con un $N = 251$. De esta manera, para la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar Faces III (cita), se encontró relación con las variables: Puedo hablarle acerca de lo que

pienso sin sentirme mal o incómodo/a, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 34,589$. Suelo creerme lo que me dice, con un $p= 0,003$ y $\chi^2= 16,215$. Me presta atención cuando le hablo, con $p= 0,000$ y un $\chi^2= 27,213$. Me dice cosas que me hacen daño, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 21,148$. Puede saber cómo me siento sin preguntármelo, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 24,218$. Nos llevamos bien, con un $p= 0,001$ y $\chi^2= 19,439$. Si tuviese problemas podría contárselos, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 48,435$. Le demuestro con facilidad afecto, con un $p= 0,010$ y $\chi^2= 13,218$. Cuando estoy enfadado, generalmente no le hablo, con un $p= 0,028$ y $\chi^2= 10,841$. Le digo cosas que le hacen daño, con un $p= 0,002$ y $\chi^2= 17,048$. Cuando le hago preguntas, me responde con sinceridad, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 26,822$. Intenta comprender mi punto de vista, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 49,770$. Hay temas de los que prefiero no hablarle, con un $p= 0,015$ y $\chi^2= 12,347$. Pienso que es fácil hablarle de los problemas, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 35,466$, puedo expresarle mis verdaderos sentimientos, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 45,004$. Cuando hablamos me pongo de mal genio, con un $p= 0,014$ y $\chi^2= 12,482$. Intenta ofenderme cuando se enfada conmigo, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 24,329$. Y, finalmente, no creo que pueda decirle cómo me siento realmente en determinadas situaciones, con un $p= 0,001$ y $\chi^2= 19,410$.

Por otro lado, se constata que en los análisis de la prueba de Chi cuadrada (χ^2), se estableció si existía relación entre la (Variable A) ¿Usted considera que es escuchado(a) y que su opinión es respetada?, con el instrumento de la escala de comunicación padres-adolescentes (PACS) – PADRE (cita), donde se encontró asociación con el interrogante planteado, confirmando la hipótesis nula y el rechazo de la hipótesis alternativa. Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia un grado de libertad (df) de 4, con un $N = 251$. De esta manera, para la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar Faces III-PADRES (cita), se encontró relación con las variables: puedo hablarle acerca de lo que pienso sin sentirme mal o incómodo/a, con un $p= 0,000$ y $\chi^2= 26,739$; me presta atención cuando le hablo, con un $p= 0,010$ y $\chi^2= 13,361$; me dice cosas que me hacen daño, con un $p= 0,001$ y $\chi^2= 18,252$; puede saber cómo me siento sin preguntármelo, con un $p= 0,026$ y $\chi^2= 11,033$; tengo mucho cuidado con lo que le digo, con un $p= 0,010$ y $\chi^2= 13,244$; cuando le hago preguntas,

me responde con sinceridad, con un $p= 0,008$ y $\chi^2= 13,764$; intenta comprender mi punto de vista, con un $p= 0,005$ y $\chi^2= 14,681$; pienso que es fácil hablarle de los problemas, con un $p= 0,002$ y $\chi^2= 17,002$; puedo expresarle mis verdaderos sentimientos, con un $p= 0,006$ y $\chi^2= 14,349$; cuando hablamos me pongo de mal genio, con un $p= 0,009$ y $\chi^2= 13,618$; finalizando con la variable: intenta ofenderme cuando se enfada conmigo, con un $p= 0,026$ y $\chi^2= 12,196$.

DISCUSIÓN

El propósito de este estudio fue analizar los patrones, barreras y factores de la comunicación familiar de acuerdo con la perspectiva de los jóvenes en Colombia ubicados en los Departamentos de Norte de Santander y Valle del Cauca, específicamente en los Municipios de Cúcuta y Tuluá, respectivamente.

Por un lado, en la aplicación de herramientas que conllevan a la identificación de los patrones de comunicación, se evidencia que los temas de conversación de las familias son variados, en la mayoría de los casos están vinculados a temas académicos, proyectos familiares y/o asuntos de índole personal. Este hallazgo, se encuentra relacionado con lo planteado por los autores Baxter y Akkor (2011), quienes, si bien no especifican los temas asociados a las conversaciones, sí indican que las temáticas que se abordan en la familia permiten identificar el interés de los padres en el intercambio comunicativo con sus hijos según los temas que se permiten abordar con ellos.

Con respecto a la calidad y facilidad en la comunicación, se evidenciaron hallazgos novedosos; por un lado, papá y mamá generalmente son quienes guían las conversaciones; así mismo, los hijos se sienten involucrados en ellas y se sienten escuchados. No obstante, los encuestados manifiestan que son ellos, los hijos, los que más guardan silencio en las conversaciones familiares, y su expectativa en torno a la comunicación familiar involucra su deseo de ser escuchados con respeto y comprensión. Por otro lado, también como hallazgo novedoso, se encuentra una asociación significativa entre el nivel educativo y la importancia que adquiere la opinión y las decisiones de los hijos. Así mismo, la autoridad de los padres, la calidad de las conversaciones, la libre expresión de los sentimientos y el hecho de que se discutan los problemas de manera calmada y se hable cuando exista alguna dificultad, está asociado al nivel educativo alcanzado por los miembros de la familia.

Como hallazgo novedoso, también se evidencia que los jóvenes comprenden que la familia está en constante transformación y en la toma de decisiones, se les

facilita llegar a acuerdos y proyectar planes, refiriendo satisfacción en la comunicación mediante una escucha activa. Si bien los resultados revelan ausencia de insultos cuando los padres están enojados, es importante anotar que, algunos jóvenes afirman que a veces sus padres dicen cosas que sería mejor no decir.

En el uso de instrumentos más concretos para el levantamiento de información, también desde la identificación de los patrones de comunicación, se encuentra evidencia de que el acto comunicativo de la madre es mejor, las demostraciones de afecto en las conversaciones son más evidentes cuando provienen de la mamá y así mismo, ellas saben cómo se sienten sus hijos sin preguntarles, a pesar de existir temas que los hijos prefieren no tocar con sus mamás. De esta manera, se evidencia que la comunicación con el padre, hermanos y abuelos no es tan satisfactoria como con la madre, presentándose los hallazgos mencionados como novedosos.

En relación con las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar, también en los patrones de comunicación, se identifica que en las acciones comunicativas los miembros de la familia se apoyan entre sí, como se mencionó anteriormente, las opiniones de los hijos son tenidas en cuenta en el momento de resolver problemas gracias a la apertura de su participación en el diálogo familiar, incluso permitiéndoles opinar sobre su propia disciplina. Lo anterior no es coherente con lo que expuesto por Baxter y Akkor, (2011), quienes afirman que, en las conversaciones familiares los hijos se reprimen y no pueden opinar en el momento de tomar decisiones.

Sobre los hallazgos relacionados con las barreras de comunicación, se ha identificado que, la comunicación presencial es el medio más usado para la comunicación familiar; no obstante, el uso de dispositivos telefónicos fijos y móviles, incluyendo las Apps, también son altamente utilizados en el proceso de comunicación familiar. Hallazgo similar al obtenido por Rudy et al (2015), pues manifiestan que el diálogo cara a cara es el más frecuente en las familias, seguidamente hablar por teléfono, enviar mensajes de texto y el uso del correo electrónico; sin embargo, agregan que dicha elección está asociada a la realidad social de la familia. Los

resultados del estudio también concuerdan con los hallazgos de Storch y Ortiz (2019), pues en sus investigaciones se interesaron en comprender los efectos del uso de los dispositivos en la comunicación familiar y coinciden que el uso de dispositivos, son parte importante para cerrar la brecha en términos de distancia, aunque su mal uso interrumpe la comunicación.

Finalmente, se encuentra como hallazgo novedoso, que los jóvenes reciben con agrado pasar tiempos junto con sus familias, consideran que la unión familiar es fundamental, comparten con familiares cercanos y sus amistades son fácilmente aceptadas en sus núcleos.

CONCLUSIONES

Frente al primer objetivo acerca de la identificación de los patrones de comunicación que las familias emplean en su vida ordinaria, los jóvenes manifiestan que hay una alta orientación a la comunicación, los jóvenes se sienten a gusto hablando con sus familias, principalmente con la madre. Además, son los padres (padre y madre) quienes guían la conversación, particularmente orientada a temas académicos, temas familiares y temas personales. De esta manera, se concluye que los jóvenes de la muestra presentan un alto grado de participación en las conversaciones e interactúan con sus familias ya que expresan tener un clima favorable y de libertad de comunicación en las mismas. En cuanto a la orientación a la conformidad, es importante destacar que, existen algunos asuntos que prefieren no tratar de índole personal, restando homogeneidad en las actitudes. No obstante, dependiendo del nivel educativo, se manifiesta una gran facilidad de expresión sobre las creencias, los sentimientos, e incluso se evidencia que los jóvenes participan en decisiones sobre su propia disciplina.

Acerca del segundo objetivo sobre la identificación de las barreras de comunicación que limitan y afectan la comunicación entre padres y jóvenes, se concluye que los jóvenes no manifiestan barreras que impiden la conversación fluida con sus padres. A pesar de existir expresiones que los jóvenes prefieren no recibir de ellos, no es un obstáculo para la comunicación familiar, dado que manifiestan satisfacción general en la comunicación. Por su parte, el uso de la tecnología, si bien está presente en la comunicación familiar, los hallazgos concluyen que aún se mantiene la conversación cara a cara y que el uso de los dispositivos está asociado a la facilidad de comunicación cuando hay distancia física entre los miembros de la familia.

En relación con el tercer objetivo, se concluye que entre los factores asociados a la comunicación familiar de las poblaciones de Tuluá (Valle del Cauca) y Cúcuta (Norte de Santander), está el fortalecimiento de los patrones de comunicación con el padre y otros miembros de la familia como los hermanos y abuelos, quienes son los que

presentan mayor dificultad de comunicación y dado que, con la madre se manifiesta una buena comunicación. También se concluye que en la conversación familiar hay temas que no se tratan y los actores prefieren evitarlos en familia, dichos temas están asociados a política, viajes, trabajo, música, redes sociales y sexualidad. Para finalizar, se resalta que los niveles educativos de los miembros de la familia influyen en las dinámicas comunicativas entre los jóvenes adolescentes y sus padres.

RECOMENDACIONES

Se recomienda ampliar la muestra para tener una visión más concluyente sobre los patrones y barreras de la comunicación desde la perspectiva de los jóvenes de Norte de Santander y Valle de Cauca, que permita tener mayor información de las regiones seleccionadas.

Es importante centrar este tipo de investigación en cohortes de edad más homogéneas, de manera que permita una mirada más equilibrada dentro del ciclo vital.

La selección de los instrumentos debe considerar el tiempo que se debe disponer para dar respuesta a las encuestas, dependiendo de la cohorte de los encuestados se pueden presentar sesgos por agotamiento u otros distractores.

Incluir otras regiones de Colombia, es un elemento importante que puede contribuir a visibilizar la existencia de elementos diferenciadores en la comunicación familiar teniendo en cuenta diferencias socioeconómicas y prácticas culturales.

Teniendo en cuenta que se logró identificar factores de comunicación con el padre y la madres desde la mirada de los jóvenes, se recomienda proponer estudios que permitan conocer la percepción de los padres en las mismas muestras, con el fin de integrar ideas que permitan generar nuevas comprensiones.

APRENDIZAJES

El estudio permite visibilizar la comunicación familiar como eje articulador de la dinámica familiar, de manera que el asesor de familia pueda reconocer los patrones de comunicación presentes y así desarrollar un diálogo colaborativo que permita identificar las principales barreras de la comunicación de sus asesorados.

Así mismo, los resultados brindan información pertinente para el desarrollo de proyectos que permitan vislumbrar la importancia de la comunicación familiar, contribuyendo así al fortalecimiento de la familia.

El proceso de investigación se constituyó un elemento fundamental en la formación como asesores de familias. En la aproximación cercana a las experiencias cotidianas y los procesos comunicacionales de familia, sobresale la importancia de ser asesores y gestores que desde una práctica profesional ética, analice y estudie alternativas de cuidado, fortalecimiento y promoción de la familia, que comprenda las realidades y posibilidades de la familia.

Este proceso de investigación permite conocer la importancia que tiene la comunicación al interior de la familia como factor desencadenante de dificultades y oportunidades a nivel personal y familiar; ya que esto es parte fundamental durante un proceso de asesoría familiar.

REFERENCIAS

Acevedo Quiroz, L. H. (julio-diciembre, 2011). El concepto de familia hoy. Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu, LIII, (156), 149-170.

Antonio, & Salcines Talledo, Irina (2012). Características de la comunicación entre los adolescentes y su familia. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(1),393-402.[fecha de Consulta 27 de Febrero de 2022]. ISSN: 0214-9877. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832342040>.

Aparecida, Q. T., Barreto de Carvalho, F. P., Albino Simpson, C., Ferreira Barreto, E. L., & López Fernández, A. C., (abril-junio de 2015) Família: Significado Para Os Profissionais Da Estratégia De Saúde Da Família. Revista Brasileira em Promoção da Saúde,28 (2), 274-280.

Araujo-Robles, E. D., Ucedo-Silva, V. H. & Bueno-Cuadra, R. (2017). Validación de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente en jóvenes universitarios de Lima. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, 12(1), 253-272.

Ascan, F.K. & Paul S. (2014) An Introduction to the Special Issue on Family Communication Patterns Theory: Journal of Family Communication, 14:1, 1-15, DOI: 10.1080/15267431.2013.857328

Ascan, F.K., & Fitzpatrick M.A. (2002) Understanding Family Communication Patterns and Family Functioning: The roles of Conversation Orientation and Conformity Orientation. Annals of the International Communication Association. 26:1, 36-65.

Baker, T. L., Wise, J., Kelley, G., & Skiba, R. J. (2016). Identifying Barriers: Creating Solutions to Improve Family Engagement. School Community Journal, 26(2), 161-184.

Baxter, L., & Akkor, C. (2011). Topic Expansiveness and Family Communication Patterns. *Journal of Family Communication*, 11(1), 1-20.

Benítez Pérez, M. H. (Julio-septiembre de 2017). La familia: Desde lo tradicional a lo discutible. *Novedades en población*, (26), 58-68.

Berro Rovira, G. (2013). Consentimiento informado. *Revista Uruguaya de Cardiología*, 28(1), 17-31.

Cárcamo Vásquez, H. (septiembre de 2005). *Hermenéutica y Análisis Cualitativo. Cinta de Moebio*(23), s.p.

Copez-Lonzoy, A., Villarreal-Zegarra, D., & Paz-Jesús, A. (enero-junio, 2016) Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes universitarios. *Revista Costarricense de Psicología*, 35 (1). 31-46.

Cudrís, T. L., Bahamon, M.J., Javela, J. J., Lopez, G.O., & García, G.R., Barranco, L.A. Sanchez, J.P., (mayo, 2021). Psychometric properties of the family communication scale in colombian population. 129(1) 44-45

Cuervo Martínez Ángela. (2012). Percepción de adolescentes de 12 y 16 años sobre la comunicación familiar. Corporación Universitaria Iberoamericana facultad de ciencias sociales y humanas programa de Psicología. Tomado de: <https://repositorio.iberu.edu.pdf>

Daudinot Gamboa, J. (julio-septiembre de 2012). a comunicación intrafamiliar: una necesidad en la formación inicial del maestro primario. *EduSol*, 12 (40), 42-52.

Del Barrio del campo, José Antonio; Salcines Talledo, Irina. (2012). Características de la comunicación entre los adolescentes y su familia. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y educativa de la infancia, adolescencia y mayores* Badajoz, España, 1(1),393-402.

Del Canto, E., & Silva Silva, A. (2013). Metodología Cuantitativa: Abordaje desde la complementariedad en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(141), 25-34.

Díaz-Narváez, V. P., & Calzadilla Núñez, A. (2016). Artículos científicos, tipos de investigación y productividad científica en las Ciencias de la Salud. *Revista Ciencias de la Salud*, 14(1), 115-121.

Garcés Prettel, M., & Palacio Sañudo, J. E. (enero-junio de 2010). La Comunicación Familiar en Asentamientos Subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe* (25), 1-29.

García-Méndez, Mirna, & Rivera-Aragón, Sofía, & Reyes-Lagunes, Isabel, & Díaz-Loving, Rolando (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(22),91-110. [fecha de Consulta 7 de febrero de 2022]. ISSN: 1135-3848. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645449006>

Gutiérrez-Castro, Flor Angela. (2015). Jóvenes, cultura escolar y comunicación. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, vol. 7, núm. 15, enero-junio, 2015, pp. 97-116. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Hernández Alfonso, C., Valladares González, A. M., Rodríguez San Pedro, L., & Selín Ganén, M. (2014). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *Medisur: (Revista en Internet)*, 15(3), 8 p.

Hernández de la Rosa, Y., Hernández Moreno, V. J., Batista Hernández, N. E., & Tejeda Castañeda, E. (2017). ¿Chi cuadrado o Ji cuadrado?. *Medicentro Electrónica*, 21(4), 294-295.

Hernández González, Osvaldo. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*,

37(3), e1442. Epub 01 de septiembre de 2021. Recuperado en 04 de junio de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&tlng=es.

Hernández, A., Gonzáles, C., Rodríguez, L., & Selín, M. (junio, 2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *Medisur*, 15 (3), 340-349.

Huang, H. L. (mayo, 2009) Family communication patterns and personality characteristics. *Comunicaction Quartely*, 47 (2), 230-243.

Inche M., J., Andía C., Y., Huamanchumo V., H., López O., M., Vizcarra M., J., & Flores C., G. (agosto de 2003). Paradigma cuantitativo: un enfoque empírico y analítico. *Industrial Data*, 6(1), 23-37.

Koerner, A. F., & Fitzpatrick, M. A. (2006). *Family Communication Patterns Theory: A Social Cognitive Approach*. Chapter Title: Family Communication Patterns Theory: A Social Cognitive Approach. Thousand Oaks: SAGE Publications.

Koltz, R. L. (2021). ACE: Three Adventure-Based Activities to Improve Family Communication. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 29(1), 124-129.

Lackova Rebicova, M., Dankulincova Veselska, Z., Husarova, D., Klein, D., Madarasova Geckova, A., van Dijk, J., & Reijneveld, S. (2020). Does family communication moderate the association between adverse childhood experiences and emotional and behavioural problems? *BMC Public Health*, 1-7.

Luna Bernal, A. C. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85.

María Julia Raimundi, María Fernanda Molina, Nora Leibovich de Figueroa, & Vanina Schmidt. (2017). La comunicación entre padres e hijos: su influencia sobre el disfrute y el flow adolescente. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), Argentina Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Martínez-Salgado, C. (marzo, 2012) El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17, (3), p. 613-619.

Martínez, J. F., Rodríguez, G. I., Oviedo, A., & Arellano, M. A. (julio- septiembre de 2017). Nociones y concepciones de parentalidad y familia. *Escola Ana Nery*, 22 (1), 1-9.

Matsunaga, M., & Todd, T. (s.f.). Profiling Family Communication Standards A U.S.-Japan Comparison. *Investigación en comunicación*, 36(1), 3-31.

Mendieta, G. (abril-septiembre, 2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150.

Muñoz González, Germán (junio de 2003). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* (1), s.p.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000100006

Okuda Benavides, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos de investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(1), 118-124.

Oliva Gómez, E., Villa Guardiola, V. J. (enero- junio de 2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.

Olson, D. (2011). Faces iv and the circumflex model: validation study. *Journal of marital & Family Therapy*, (3), 64-80.

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1) 227-232.

Pérez Ramos, M., & Aguilar Villalobos, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-129.

Ricoy Lorenzo, C., (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação*, 31(1), 11-22.

Rivero, N., & Martínez-Pampliega, A. (2010). Adaptación cultural del Instrumento "Patrones de Comunicación Familiar- R". *European Journal of Education and Psychology*, 3(1), 141-153.

Rizo, M. (Abril de 2011). Pensamiento sistémico y comunicación. Recuperado el 24 de febrero de 2014, de www.razonypalabra.org.mx

Roberto De Gasperin (2004) Saber más es ser más: Manual sobre desarrollo humano. Xalapa, México: Universidad Veracruzana, págs. 65-72.
[Antologia.Comunicacion-Unidad2.pdf \(uv.mx\)](#)

Rodríguez Mateo, Heriberto; Luján Henríquez, Isabel; Díaz Bolaños, Carmen Delia; Rodríguez Trueba, José Carlos; González Sosa, Yurena. (2018). Satisfacción familiar, comunicación e inteligencia emocional. Recuperado de Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349855553013>.

Rojas Cairampoma, M. (2015). Tipos de Investigación científica: Una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria.*, 16(01), 1-14.

Rojas Crotte, I. R. (mayo-agosto de 2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. *Espacios Públicos*, 14(31), 176-189.

Rovadeneira, J., & López, M. A. (15 de febrero de 2017). Escala de Comunicación familiar: validación en población adulta chilena. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(2), 127-137.

Rudi, J. H., Walker, A., & Dworkin, J. (s.f.). Adolescent-Parent Communication is a Digital Word: Differences by family Communication Patterns. *Juventud y sociedad*, 47(6), 812-828.

Saleem, S., Sayyeda T., Z., Subhan, S., & Mahmood, Z. (2021). Family Communication, Prosocial Behavior and Emotional/Behavioral Problems in a Sample of Pakistani Adolescents. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 1-7.

Salinas Martínez, A. M. (enero-marzo, 2004) Tema 4: Métodos de Muestreo. *Ciencia UANL*, VII (001). Recuperado de: "<https://www.redalyc.org/pdf/402/40270120.pdf>".

Sánchez de Gallardo, Marhilde, & Nava Romero, Milagros (2007). Sistemas y barreras de la comunicación en institutos universitarios tecnológicos del municipio Cabimas, Estado Zulia, Venezuela. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 4(3),71-90. [fecha de Consulta 7 de febrero de 2022]. ISSN: 1690-7515. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82340306>

Sánchez Vazquez, M. J., Blas Lahitte, H., & Tujugue, M. P. (2010). El Análisis Descriptivo como recurso necesario en Ciencias Sociales y Humanas. *Fundamentos en Humanidades(II)*, 101-114.

Schmidt, V., Barreyro, J., & Maglio., A. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: Moelo de dos o tres factores?. *Escritos de Psicología* 3 (2), 30-36.

Schrodt, P., Witt, P. L., & Messersmith, A. S. (2008). A Meta-Analytical Review of Family Communication Patterns and their Associations with Information Processing, Behavioral and Psychosocial Outcomes. *Communication Monographs*, 75(3), 248-269.

Shahraki-Sanavi, F., Ansari-Moghaddam, A., Baghbanian, A., & Faraji Shovey, M. (2013). A study on family communication pattern and parenting styles with quality of life in adolescent. *Journal of the Pakistan Medical Association*, 1393-1398.

Shearman, S., & Dumlao, R. (15 de Julio de 2008). A Cross-Cultural Comparison of Family Communication Patterns and Conflict Between Young Adults and Parents. *Journal of Family Communication*, 8(3), 25.

Storch, S.L., Ortiz Juarez- Paz, A., V (2019) The role of mobile devices in 21st-century family communication. 7 (2) 248-256.

Szkody, E., & McKinney, C. (2021). Family communication patterns and relationship quality between emerging adults and their parents. *Journal of Social and Personal Relationships*, 1-21.

Tinoco Gómez, O., (2008). Una aplicación de la prueba chi cuadrado con SPSS. *Industrial Data*, 11(1), 73-77.

Zehrer, A., & Leib, G. (2020). Intergenerational communication barriers and pitfalls of business families in transition - a qualitative action research approach. *Corporate Communications: An International Journal.*, 25(3), 515-532.